

**Universidad Nacional
“José Faustino Sánchez Carrión”**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



TESIS

**LA INTELIGENCIA MORAL EN LA SOCIALIZACIÓN DE
LOS NIÑOS DE 4 AÑOS DE LA I.E.E. N° 086 “DIVINO NIÑO
JESÚS” - HUACHO, DURANTE EL AÑO ESCOLAR 2015**

Presentado por: JULIA ELVIRA GALVEZ ESPINO

ADELINE KAREN CHAVARRY MEDINA

Asesor: Lic. ROBERTO CARLOS LOZA LANDA

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN
EDUCACIÓN, EN LA ESPECIALIDAD DE EDUCACIÓN INICIAL Y ARTE

HUACHO – PERÚ

2017

JURADO EVALUADOR:

Dra, Carmen Rosa Bravo Nuñez

Presidente

Lic. Rosa Mercedes Vilches Jaime

Secretaria

Mg. Pompeyo Minaya Gutiérrez

Vocal

Li. Roberto Carlos Loza Landa

Asesor

DEDICATORIA:

A nuestras familias, quienes con su aliento y apoyo contribuyeron a nuestro desarrollo profesional y a todos los que de una u otra forma interactuaron en el contexto de la realización de mis estudios universitarios.

AUTORES

JULIA ELVIRA GALVEZ ESPINO

ADELINE KAREN CHAVARRY MEDINA

AGRADECIMIENTO

La más especial consideración y agradecimiento al Lic. Roberto Carlos Loza Landa por su paciencia y apoyo constante de manera desinteresada e incondicional para poder llevar a cabo la presente tesis.

Así mismo agradecemos a las autoridades, docentes y padres de familia de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús” – Huacho, por brindarnos su tiempo, orientaciones y recomendaciones, así como las facilidades para la realización del trabajo investigativo.

No nos podríamos haber olvidado de quienes nos dieron la vida, nuestros padres, quienes incansablemente nos apoyan y orientan en forma constante e incondicional para poder superar los obstáculos que se nos presentan en la vida, **muchas gracias**.

AUTORES

JULIA ELVIRA GALVEZ ESPINO

ADELINE KAREN CHAVARRY MEDINA

ÍNDICE GENERAL

Dedicatoria.....	iii
Agradecimiento	iv.
Indice.....	v
Resumen	vii
Abstract.....	viii
Introducción	ix

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION.	12
1.1 Descripción de la Investigación.....	13
1.2. Formulación del problema	14
1.2.1. Problema General.....	14
1.3. Problemas específicos.....	14
Objetivos de la Investigación.....	15
1.3.1. Objetivos General	
1.3.2. Objetivos Específicos	

CAPÍTULO II

MARCO TEORICO

2.1 Antecedentes De La Investigación.....	19
2.2 Bases Teóricas	20
2.3 Definición conceptuales	73
2.4. Hipótesis y variables de la Investigación.....	76

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA.

3.1 Tipo de Investigación	79
3.1. Método General.....	
3.2. Método Específico	
3.3.Poblacion y Muestra.....	79
3.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	

CAPÍTULO IV
DE LOS RESULTADOS

4.1 RESULTADOS

CONTRASTACION DE HIPOTESIS.....82

CAPITULO V
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES94

REFERENCIAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....96

ANEXOS

RESUMEN

La presente investigación tiene como eje de estudio **LA INTELIGENCIA MORAL EN LA SOCIALIZACIÓN DE LOS NIÑOS DE 4 AÑOS DE LA I.E.E. N° 086 “DIVINO NIÑO JESÚS” -HUACHO, DURANTE EL AÑO ESCOLAR 2015** . Para ello se desarrolló una investigación teórica de nivel correlacional y se aplicó un diseño no experimental a la muestra establecida en el estudio. La investigación, se enmarca en el enfoque epistemológico positivista, cuya finalidad es la de describir, explicar, controlar y predecir conocimientos. Para efectos del caso de estudio se aplicó como instrumento de recolección de datos la Lista de Cotejo el cual pudo ser validado empleando el método estadístico conocido como coeficiente de Kuder Richardson y la validez del contenido mediante la técnica de consulta dirigida a expertos académicos. Los resultados obtenidos indican que existe relación entre la Inteligencia Moral y la Socialización de los estudiantes del cuarto grado, además que consideran que sus actividades conducen a un desarrollo sostenible del aprendizaje logrado por parte de los estudiantes, el cual hace suponer que en la percepción mayoritaria de los docentes con esta metodología se hace más estimulante y dinámica la labor del docente.

Palabras clave: **Inteligencia Moral - Socialización**

ABSTRACT

The present investigation has as axis of study THE MORAL INTELLIGENCE IN THE SOCIALIZATION OF THE CHILDREN OF 4 YEARS OF THE I.E.E. N ° 086 "DIVINO NIÑO JESÚS" -HUACHO, DURING THE 2015 SCHOOL YEAR. For this purpose, a correlation-level theoretical investigation was developed and a non-experimental design was applied to the sample established in the study. The research is framed in the positivist, epistemological approach, whose purpose is to describe, explain, control and predict knowledge. For purposes of the case study was applied as a data collection instrument checklist which could be validated using the statistical method known as Kuder Richardson coefficient and the validity of the content through the consultation technique directed to academic experts. The results obtained indicate that there is a relationship between Moral Intelligence and the Socialization of fourth grade students, in addition to considering that their activities lead to a sustainable development of learning achieved by students, which suggests that in the majority perception of the teachers with this methodology is more stimulating and dynamic the work of the teacher.

Keywords: Moral Intelligence - Socialization

INTRODUCCION

La inteligencia es una de las potencialidades humanas más estudiadas, por su complejidad, amplitud, variantes y profundidad. No es de extrañar que, a lo largo del tiempo, hayan surgido diversas teorías para explicarla. Un grupo de eminentes científicos (*Mainstream Science on Intelligence*, 1994) consensuó esta definición de inteligencia: capacidad mental que implica habilidad de razonar, planear, resolver problemas, pensar de manera abstracta, comprender ideas complejas, aprender rápidamente y de la experiencia.

Pero antes y después han aparecido teorías para explicarla. El modelo de las inteligencias múltiples, de H. Gardner, afirma que los humanos poseemos hasta ocho, específicamente distintas pero relacionadas entre sí. Todos tenemos esas inteligencias, en grados distintos, y todas pueden ser desarrolladas. Gardner llegó a estas conclusiones tras numerosas investigaciones, casando datos de diversas disciplinas, como la psicología, la neurología, la medicina y otras. Su teoría se ha popularizado y aplicado a muchos campos, especialmente al de la educación, y los enfoques pedagógicos a partir de ella están dando excelentes frutos.

Además de las aplicaciones que estas teorías han generado, contribuyen a seguir indagando sobre la existencia de otras posibles inteligencias. Con una advertencia: no se trata de llamar inteligencia a cualquier habilidad humana, para hablar de inteligencia hay que situarse en lo que se sostiene en consensos científicos como el aludido. A propósito de esto, piénsese en el abuso que, al abrigo de estas teorías, se ha hecho del adjetivo *inteligente*, tan repetido en infinidad de anuncios publicitarios.

Pero sí cabe hablar de una vieja-nueva inteligencia, a la que algunos psicólogos y filósofos nos hemos atrevido a ponerle nombre y explicar su naturaleza: la inteligencia moral. En alguna de sus publicaciones, Gardner se refiere a ella, aunque sin extenderse en explicarla. Existe en el ser humano la inteligencia moral, una inteligencia *de siempre y vieja*, en el sentido de que nunca ha faltado en hombres y mujeres de todos los tiempos, aunque no se la llamara así; y *nueva* porque, con datos científicos provenientes de diversas disciplinas, entre los que las neurociencias nos están abriendo espectacularmente los ojos, podemos hoy identificarla y explicar en qué consiste, sin salirnos de las intuiciones que autores como los citados han aportado.

La inteligencia moral es una de las inteligencias con las que potencialmente está dotado el ser humano, pero debe desarrollarse, como las demás, para que se haga *visible* a través de nuestros actos. Es la capacidad para razonar en términos de bondad y justicia, de lo que humaniza y nos hace mejores como personas; es la capacidad para deliberar acerca de lo que es debido hacer, razonando y argumentando; una habilidad mental, que ayudada de la habilidad emocional y social, impulsa a llevar a cabo el bien; es la competencia para resolver dilemas morales y hacer juicios morales correctos. Pregúntese el lector por los motivos que han podido llevarle a consultar a una determinada persona, y no a otras, acerca de una decisión importante que haya tenido que tomar y que le implique en *toda su globalidad* como sujeto humano. No es aventurado afirmar que habrá buscado a alguien con notable inteligencia moral, lo que con otras palabras se ha denominado como *autoridad moral*. Todos conocemos a personas dotadas de esta, de inteligencia moral, por eso acudimos a ellas ante una decisión importante que tomar.

Esta busca, desde su vertiente lógica, encontrar soluciones equilibradas en los conflictos éticos en los que se involucran los individuos; y desde las vertientes emocional y social tiene presente la dimensión de la empatía; la emoción es un auténtico motor moral, pero debe ser pasada por el filtro

de la razón, del discernimiento. En segundo lugar, la inteligencia moral incluye otros componentes, como la ponderación, moderación y mesura, el equilibrio y la templanza, la cordura, el saber escuchar, un cierto distanciamiento de lo inmediato para ganar en objetividad, y la armonía en el sentido platónico de este concepto.

Nuestro mundo tiene innumerables ausencias morales. Hay personas que *desconectan* en sus vidas de la dimensión moral para justificarse, como nos ha recordado A. Bandura. Incluso asistimos atónitos a veces ante una desconexión moral sistémica, como la corrupción, la violencia, la xenofobia, la discriminación o la indiferencia ante las injusticias. Vivir con inteligencia moral es estar despierto ante estas situaciones y actitudes y cultivar como contrapartida una serie de valores. Hay profesiones en las que debiera exigirse un plus de inteligencia moral: jueces, profesores, médicos y otros. Pero todos debiéramos cultivar esa cualidad que habita en lo más profundo de nosotros. Es cuestión de despertarla, educarla y obrar en consecuencia.

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION

1. PLANTEAMIENTO Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Descripción de la realidad problemática:

Nuestras experiencias estudiantiles y de auxiliar en educación inicial, así como la observación realizada en la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús” del distrito de Huacho, nos hace reflexionar y pensar acerca de los hábitos que tienen los niños al aplicar su inteligencia moral en el desarrollo de su socialización, la misma que se presenta de manera inestable y que presentándose así afectaría a la socialización y al aprendizaje natural y cotidiano de los niños. Es este hecho observable que nos llevó a decidir la realización del estudio “La inteligencia moral en la socialización de los niños de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”- Huacho, durante el año escolar 2015.

El fenómeno presentado en la Institución Educativa en mención, también es un problema que se presenta en las diferentes instituciones educativas del distrito, esto se debe a que los problemas de corrupción que se da en los pueblos por parte de sus autoridades son reflejados en la falta de práctica de valores por parte de los padres de los niños y retratada en la conducta de estos que asisten a las escuelas de Educación Inicial. Las autoridades educativas y políticas, divorciadas y distanciadas de los problemas que existen en la comunidad, no realizan capacitaciones a las docentes acerca de la inteligencia moral y su influencia en la socialización de los niños, lo mismo que podría permitir en el futuro tener autoridades honestas y una sociedad que busque alcanzar la verdad y actuar con justicia.

El problema local se reafirma a nivel regional, presentándose en comunidades o centros poblados rurales y urbanos, costeños y andinos, sin que sea atendido y además presentándose los mismos problemas de corrupción, de falta de honestidad, de búsqueda de la verdad y falta de acceso a la justicia por parte de las autoridades políticas y educativas regionales.

Como todos sabemos en el Perú, la educación no se brinda de manera equitativa, ya que existen deficiencias y diferencias significativas en las zonas rurales-marginales respecto a este tema. En estas zonas, por las mismas carencias educativas es que existe con mucha más incidencia la falta de tratamiento del problema, la falta de ejemplos, medios, materiales, estrategias y métodos que promuevan la práctica de la inteligencia moral en la enseñanza de los niños por parte de los maestros. A ello se suman las continuas exposiciones de casos de corrupción que se ventilan en los medios de comunicación nacional por parte de nuestras principales autoridades, el ministerio de educación a través de sus políticas, documentos normativos y textos cada vez se aleja más de la realidad y contexto educativo en el que se desenvuelven nuestros niños. Ante esta realidad es que hemos decidido abordar esta problemática, esperando les sirva de mucho a nuestras maestras de Educación Inicial, y a las autoridades políticas y educativas de nuestro país para poder enfrentar y atender esta iniciativa.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA:

Problema general.

¿De qué manera se relacionan la inteligencia moral con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?

Problemas específicos.

- ✓ ¿Cómo se relacionan los juicios previos al acto moral con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?

- ✓ ¿Cómo se relacionan los juicios después del acto moral con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?
- ✓ ¿Cómo se relacionan los sentimientos morales antes de los actos humanos con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?
- ✓ ¿Cómo se relacionan los sentimientos morales después del acto u omisión con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?
- ✓ ¿Cómo se relacionan las corrientes normativas de la inteligencia moral con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?

1.3. DETERMINACIÓN DE OBJETIVOS:

Objetivo general.

Determinar la relación que existe entre la inteligencia moral y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.

Objetivos específicos.

- ✓ Conocer la relación que existe entre los juicios previos al acto moral y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.

- ✓ Conocer la relación que existe entre los juicios después del acto moral y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.
- ✓ Conocer la relación que existe entre los sentimientos morales antes de los actos humanos y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.
- ✓ Conocer la relación que existe entre los sentimientos morales después del acto u omisión y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.
- ✓ Conocer la relación que existe entre las corrientes normativas de la inteligencia moral y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.

1.4. Justificación e Importancia del Problema:

Justificación del Problema.

Esta investigación tiene como finalidad dar a conocer contenidos conceptuales y prácticos importantes para el trabajo docente que permitan a nuestros niños utilizar su inteligencia emocional, la misma que les permita actuar con inteligencia moral y ella les permita actuar con éxito en su propia socialización, permitiéndoles actuar asertivamente en su relación con los demás. Tomar en cuenta que en nuestra realidad existen niños con buen desenvolvimiento social y manejo sobre su inteligencia moral, pero por otro lado existen niños que presentan deficiencias para ello, manifestando carencia de valores a su corta edad, y evidenciando rasgos característicos de fracaso escolar, al no mantener un lazo

estable y beneficioso con su mediadora (maestra), lo cual influye en la disminución de su proceso de enseñanza aprendizaje y rendimiento escolar.

1.5. Importancia del Problema.

La importancia de este trabajo, radica en la toma de conciencia de las docentes en fomentar el desarrollo de la inteligencia moral, la práctica de los valores y actuación en busca de la verdad y justicia que practiquen sus niños. Los mismos que permitirán formar ciudadanos conscientes y honestos que beneficien al desarrollo social y a la convivencia armónica. A la vez esperamos llamar la atención de las autoridades políticas y educativas nacionales a fin de poder atender esta problemática importante para un mejor proceso enseñanza aprendizaje de los niños y desarrollo de la sociedad con hombres que siempre busquen la verdad y justicia.

CAPITULO II
MARCO TEÓRICO

2.-MARCO TEORICO DE LA INVESTIGACION

2.1. MARCO REFERENCIAL O ANTECEDENTES:

Inteligencia moral.

Según Carrera, Cristian, 2005 en su estudio titulado “La importancia de los valores humanos para el éxito”, concluye que:

- Por los cambios tan acelerados que se han experimentado en las últimas décadas, como consecuencia de los avances tecnológicos y la promoción del libre mercado, todo evaluado bajo la perspectiva de competitividad, eficiencia, eficacia, rentabilidad y economicidad, se han deteriorado las relaciones humanas, debido a la nueva jerarquía de valores que se basan más en un bienestar material individual y se descuida la dignidad de la persona.
- Comprendimos que los valores son un conjunto de creencias que nos dictan la forma de conducta más aceptada socialmente.
- Los valores determinan las normas morales, es decir que los valores establecen un modelo de conducta aceptable en una sociedad y para garantizar que este modelo sea observado por los miembros de esa sociedad se emiten las normas que regulan la actuación del individuo dentro de la sociedad.
- La relación entre ética y los valores es que la primera es el estudio de los actos humanos o costumbres y los valores son en sí esos actos o costumbres preferidos o aceptados por una sociedad.
- Solo el ser humano tiene conciencia moral porque solo él tiene capacidad o conciencia de sí mismo, de valorizarse y poder juzgar su conducta.

- Es importante utilizar la brújula de la "conciencia emocional", para evaluar si la actividad que vamos a emprender vale la pena. Como conciencia emocional se entiende como la capacidad de reconocer el modo en que nuestras emociones afectan a nuestras acciones y la capacidad de utilizar nuestros valores como guía en el proceso de toma de decisiones.
- El éxito de las personas en cualquier actividad depende más de las competencias emocionales que de las capacidades cognitivas.
- En un mundo tan cambiante encontramos que la flexibilidad, la posibilidad de adaptarse al cambio es más importante que la experiencia.
- Entendemos que el ser humano no solamente actúa por razonamiento, también influyen las emociones y los sentimientos.

2.2. Marco conceptual y bases teóricas:

2.2.1. Inteligencia moral.

Conceptualización:

La palabra moral se deriva del latín “mos, moris” (Barquero, 2001), “que significa costumbres, hábitos, e indica un tipo de conducta adquirido por medio del hábito y no por disposición natural” (Galarse, 2007, 1); según Fagothey (1998, 1) “la palabra latina es mos, y su plural mores, es el equivalente del êthos griego. De mores se deriva de la palabra moral y moralidad”. En ese mismo sentido, indica Gutiérrez (2002) citado por Matarrita y Salas (2006, 18), “se entiende por moral del Latín Mos- Moris: costumbre, al conjunto de reglas de convivencia y de formas de vida, por medio del cual una sociedad determinada trata de

realizar los valores del Bien, de la Verdad y de la Justicia y que determinan las obligaciones de los seres humanos en sus relaciones entre sí y con dicha sociedad”.

Por lo tanto, la moralidad social se refiere a la moralidad de la mayoría, a la moralidad dominante en una sociedad, a la repetición de actos que se vuelven hábitos socialmente aceptados, que se adquieren mediante procesos de personalización, socialización y moralización, donde la familia y la educación son fundamentales, por el aprendizaje, reaprendizaje y desaprendizaje que posibilitan. Para ello, es importante el desarrollo de la inteligencia moral desde la niñez, puesto que el niño y la niña no nacen como seres morales, se hacen morales en el proceso de convivencia social.

El concepto de inteligencia moral es viejo y nuevo al mismo tiempo, antiguo pues ya la Filosofía, la Ética, la Religión, el Derecho y la Educación se han ocupado de ella. Desde el inicio de la humanidad hubo reflexión sobre lo que está bien o mal en el quehacer cotidiano del ser humano, según se refleja en el pensamiento de Sócrates, Platón, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomás y otros, de acuerdo con Brenes y Porrras (1997) y Fagothey (1998), aunque claro está, no se le llamaba inteligencia moral.

En efecto, desde que aparecieron los primeros grupos o colectividades humanas sobre la tierra, ahí estaban ya ciertas reglas o pautas –por muy elementales que fueran- que prescribían un determinado comportamiento que se juzgaba adecuado o ajustado.... Históricamente no se conoce ninguna sociedad, por muy primitiva que la queramos suponer, que no tenga sus normas y pautas de conducta... En otras palabras, no hay –al parecer no puede haber- ninguna sociedad sin moral (Marlasca, 1997, 19-20).

Se sabe que se habla del desarrollo de la moralidad desde Durkeim (1972), al señalar que la educación moral se da mejor en centros educativos donde el alumnado puede participar en grupos más formales y menos flexibles que la familia; con Piaget (1971) cuando plantea que la moralidad conlleva respeto hacia los demás y juicios de igualdad e importancia de la interacción social para ello, mientras que para Kohlberg (1975), es fundamental la educación del carácter, pero con conocimiento, (trabajó esto desde los dilemas morales) y, Bennett (1976), con su enfoque de educación del carácter, Kohlberg y Piaget plantearon etapas del desarrollo del juicio moral.

Sin embargo, fue Nucci (2004), quien llevó más allá los planteamientos anteriores en su época, al destacar el desarrollo moral no centrado en sí mismo, ni de forma simplista y automático, sino articulada a otras dimensiones como la personal (objetivos personales y las emociones) y social (objetivos de la sociedad, contextos sociales, religión y cultura), dada la influencia de unos con otros en forma compleja.

Por otro lado, se dice que también es nuevo, por el creciente y marcado interés en plantear que es a través del desarrollo de la inteligencia moral que la humanidad podrá superar los grandes y pequeños problemas de corrupción, violencia, destrucción planetaria, intolerancia, desintegración familiar, pedofilia, consumismo, discriminación, narcotráfico, drogadicción, no convivencia pacífica, indiferencia, contaminación, delincuencia y otros. Hoy, más que nunca se enfatiza en la necesidad de desarrollar la inteligencia moral en la persona común (pero no por eso menos importante), en los líderes, políticos, personas que dirigen el mundo de los negocios, profesionales de los diferentes campos, etc. Al respecto, se ha planteado que, “los padres no están educando integralmente a su hijo-a si solo se ocupan de su aspecto cognitivo, emocional, afectivo y sexual... La conciencia moral es la

que dirige hacia el bien todas aquellas áreas. Porque con su luz ilumina a la inteligencia y le da a conocer qué es el bien en determinado lugar y momento (Lecaros, 2008, 13)”.

Para Gozalvés (2007), la inteligencia moral se refiere a la capacidad de la persona para desarrollar razonamientos morales, para pensar, decidir y pasar a la acción en procura del bien, tener buenos juicios morales de acuerdo con la noción del bien y del mal que se quiera hacer; tiene que ver directamente con los principios y valores que cada persona desarrolla. En este sentido “la ciencia psicológica nos dice, que al nacer, el hombre no es moralmente ni bueno ni malo; es amoral. La verdadera moralidad no existe en el niño, hasta que no hay pensamiento lógico, aunque sea concreto” (Brenes y Porras 1997, 454).

Desde esta perspectiva, algunos autores interesados en el desarrollo moral del niño y la niña, entre ellos Freud (1929), Kohlberg (1971) Piaget (1971) y Bull (1976, se refieren al estado previo a la instauración de la moralidad en sentido estricto, como anomia, premoralidad y amoralidad (Brenes y Porras, 1997).

Según Coles (1997), un buen razonamiento moral, denominado también moralidad inteligente, requiere del desarrollo previo de la capacidad lógico-intelectual-moral para poder discriminar, distinguir, entre una acción bienhechora o una injusta; entre lo que es un acto bueno y uno que no lo es. El desarrollo de la inteligencia moral “no puede ser un apéndice o un lujo en los manuales pedagógicos; no puede ser tampoco un conjunto de intuiciones emocionales; ni debe confundirse con la religiosidad (Brenes y Porras, 1997, 255).

Por eso, es importante considerar que para educar integralmente no basta con saber cómo funciona el cerebro ni cuál es la estructura y la dinámica de las emociones, ni tener

buen nivel de razonamiento, ni tener conocimientos, es preciso conocer dónde está el bien y querer ponerlo en práctica (voluntad).

Desde esta óptica, no se nace, en efecto, ni bueno ni malo; se aprende a ser bueno o malo, si bien ha de aceptarse una innegable influencia de la base constitucional en la moralización, tal y como lo ha probado Roldan, sirviéndose de la tipología del norteamericano Sheldon. Hablar, por lo tanto, de que el hombre nace moralmente bueno o malo, no es científico, ni serio (Brenes y Porrras 1997, 454).

Al respecto, afirma Coles (1997) que muchas veces el no poder discriminar correctamente, los actos buenos y malos conducen a distorsiones de la realidad de la persona, y se pretende, poner remedios psiquiátricos a lo que son problemas morales. Por lo tanto, es necesario tener claro los conceptos. Se entiende que la inteligencia moral es, la parte interna que se conoce como conciencia. Se define como la capacidad que se desarrolla gradualmente para poder tomar decisiones y actuar de manera correcta o incorrecta; según la formación de la propia conciencia, se tiene un comportamiento que beneficia o perjudica a quien lo ejercita y a quien lo recibe (Instituto de Educación Familiar, Departamento de Desarrollo académico, (2007, 8).

Para precisar la noción de lo que se considera inteligencia moral, es preciso partir de dos hechos fundamentales, bien reconocidos:

- Es un hecho que nadie juzga las acciones de un vegetal o de un animal irracional como acciones morales o inmorales. Sólo un ser humano es sujeto de actos morales o inmorales. Se puede, por tanto, concluir que [la conciencia moral es una función de la persona humana] (Gozalvéz 2007, 3).

Por lo tanto, los actos morales son típicamente humanos.

- La experiencia enseña que ciertas personas observan una determinada conducta moral y que otras se conducen de forma inmoral de acuerdo con lo establecido por la sociedad. En consecuencia, la conciencia moral no es un aspecto añadido a la persona, sino que es la misma persona, el sujeto de la conducta moral. La conciencia moral es una realidad dinámica que capacita al ser humano para captar y vivir los principios morales. Su desarrollo y maduración dependen, de la evolución y perfección de la personalidad de cada individuo.

La inteligencia moral es también conciencia de la libertad, la que permite distinguir que no todas las posibilidades de elección son igualmente valiosas. Por eso, es especialmente importante plantearse qué es y cómo funciona. La misma palabra ya da una pista, por cuanto estar consciente significa darse cuenta de lo que ocurre alrededor (discernir), querer hacer o dejar de hacer algo, elegir y tomar posición. La conciencia es una forma de conocimiento o de percepción de la realidad interna y externa del sujeto.

Según esta visión, la inteligencia moral es propia de la persona e indispensable para saber y comprometerse con lo que vale, valorar lo que merece la pena para la vida, y lo que puede dañarla saber lo que es bueno -o bien-, diferenciar lo malo y lo que hay que evitar.

Los actos morales, como acciones humanas que son, están orientados hacia el exterior, a la realidad, al mundo externo, hacia los demás, hacia los otros. Pero, por ser morales, tienen un aspecto interno, devienen de la conciencia, lo cual hace que sean valorables, vienen del interior de la persona y son su responsabilidad. Es decir: “no podemos olvidar que somos morales porque sabemos que podemos elegir, porque tenemos voluntad, sentimos que tenemos posibilidad de seguir caminos diferentes en nuestra vida,

porque nos damos cuenta de que nuestras acciones tienen consecuencias (Rosales 2006, 6)”.

En concordancia con este texto, cuando se valora una acción realizada o por realizar, la inteligencia moral puede actuar de maneras diferentes: poder sentir que lo hecho o lo que se va a hacer está bien o mal, sin saber exactamente por qué; se puede también analizar las consecuencias reales o posibles de una acción (conciencia consecuente) y su conveniencia; o bien, recurrir a pensar en normas previamente aceptadas para enjuiciar la acción (conciencia antecedente).

En resumen, la inteligencia moral, no se agota en la palabra moral, es mucho más compleja, porque abarca la integralidad del ser humano, en sus diferentes dimensiones de ser y hacer; es decir, también tiene que ver con el razonamiento, con la inteligencia emocional, porque es una forma de actuar con el mundo, que tiene muy en cuenta los sentimientos y las emociones (neurociencia), y engloba habilidades individuales y sociales, tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, el contexto y la cultura.

Al respecto, Nucci (2004) muestra que la moralidad es una dimensión distinta de los restantes valores sociales, ofrece sugerencias concretas para la creación de un clima moral en el aula, para el manejo de la disciplina con los estudiantes y para integrar valores morales en el currículo. De las respuestas contextualizadas a las cuestiones planteadas, se deriva un enfoque comprensivo que no reduce la educación moral a un proceso de inducción o inculcación, sino que aprovecha la motivación intrínseca del alumnado para comprender y dominar sus mundos sociales.

Por su parte, Bandura (1982) dio una aportación importante para el desarrollo de la inteligencia moral, con su teoría del aprendizaje social, al plantear y refutar las teorías instintivitas, al señalar que, así como se aprende del entorno social donde se vive, así también se puede desaprender y reaprender. O sea, que nunca es tarde para empezar o continuar con el desarrollo de la inteligencia moral, porque la realización de actos buenos no se agota de ningún modo.

Además de hacer énfasis en el concepto, resulta también importante referirse a los componentes de la inteligencia moral, aspecto que se tratará seguidamente.

2.2.2. Elementos constitutivos de la inteligencia moral:

Aunque su desarrollo se considera muy amplio, se puede afirmar que en el proceso de formación de la inteligencia moral, inciden tres factores de vital importancia: la formación de los juicios de valor, los sentimientos morales que ocurren antes y después de las acciones humanas y las corrientes normativas respecto a la inteligencia moral, para mayor comprensión, se hará referencia a cada uno de ellos:

- Entre los elementos racionales que concurren en la formación de los juicios morales, formulados antes y después de los actos humanos, se tienen los llamados juicios de valor, como primer elemento constitutivo. Estos por lo general, se asocian con posturas previas o condicionamientos premonitorios respecto a una situación (cualquiera que sea), frente a la cual las personas tienen que tomar una posición, y en la que inciden sus valores, creencias, ideología, y por qué no, hasta la posición social de los individuos. Los actos morales dependen de la voluntad (querer o no querer) y de la libertad (poder decidir o no) de la persona y son diferentes de los

actos fisiológicos (respirar, la digestión), que no dependen del control de la persona.

Así, entre sus cualidades se destacan:

- a. Los juicios previos al acto moral establecen los principios. Por ejemplo: hay que hacer el bien y evitar el mal. En otras palabras, se juzga, si tal acto es bueno, debe ser realizado; de lo contrario, debe evitarse.
- b. Los juicios después del acto. Una vez realizado el acto, la conciencia lo acepta si fue bueno y lo rechaza, si ha sido malo. La conciencia juzga también si el acto fue digno de recompensa o de castigo. Si fue malo se pronuncia sobre la obligación de reparar los males causados, siempre y cuando se tenga desarrollada la conciencia moral.
- c. Otro elemento constitutivo son los sentimientos morales antes de los actos humanos, estos se enfocan en aquellas acciones justas, en las cuales el individuo es socializado, personalizado y moralizado, dentro de una sociedad que postula la justicia societaria. Los sentimientos morales marcan la tendencia de hacer el bien y evitar el mal. Así, la persona, experimenta, a la vez, respecto al deber, y por ende, aprecia la conducta buena y menosprecia la mala.
- d. Los sentimientos morales después del acto u omisión de este son importantes, porque el deber cumplido produce en la persona satisfacción y beneplácito. Al no cumplir con su deber, el ser humano suele llenarse de tristeza, frustración, ansiedad y, a veces, de vergüenza o remordimiento por el mal causado.
- e. Como último elemento constitutivo, se tienen las corrientes normativas, dependiendo de las que asuma la persona en relación con la inteligencia moral,

así se sentirá con respecto a sus actos, los cuales serán sopesados e interpretados en esta especie de balanza normativa, que le prescribe lo bueno y lo malo.

2.2.3. Posiciones con respecto a la inteligencia moral:

Existen posiciones divergentes, que explican y dan toda una dimensionalidad, a la inteligencia moral, pero no completas por sí mismas. Entre ellas se citan:

- **Intelectualismo moral:** considera la inteligencia moral como el conocimiento de lo bueno y lo malo. Por una parte, se produce en la persona una identificación entre el bien y el conocimiento; por otra parte, el mal se asocia con la ignorancia. En consecuencia, según el intelectualismo moral sólo se obra mal porque hay desconocimiento; en la ignorancia se cree que ese acto malo que se hace es un bien para sí y para otros. La manera de conseguir a actuar correctamente será, pues, educar a la razón en los principios de la moral para que no pueda llevar a cabo valoraciones y correctas sobre la bondad o maldad de las cosas y las acciones.

Esta posición ha sido muy cuestionada porque personas con suficientes conocimientos cometen graves a los inmorales (ejemplo de ello son estafas bancarias con tarjetas, los fraudes informáticos, el diseño de armas de destrucción masiva, las torturas a prisioneros de guerra). Por lo tanto, no basta con tener amplios conocimientos (conocer) para hacer el bien.

- **Emotivismo:** trata el asunto de forma diferente y opuesta, porque se basa en el planteamiento de la inteligencia moral como sentimiento. Según los inmovilistas, por medio de la razón sólo se puede llegar a comprender lo útil o lo conveniente para determinados fines, ya que se basa más en un pensamiento lógico, pero no, si algo es bueno o malo.

Para los emotivistas la bondad o maldad de los actos, palabras, etc. se siente, no se conoce racionalmente. Los juicios morales, dentro de esta corriente, no son más que medios para comunicar o dar a conocer esos sentimientos e intentar convencer a los demás de su validez.

- **Intuicionismo**, no considera que la razón o los sentimientos sirvan para determinar la maldad o la bondad de las acciones y las cosas. Para ellos, la intuición es una forma de entendimiento, que les permite percatarse directamente de lo bueno y lo malo, aunque no se conozca. Puesto que el bien o el mal no es una cualidad natural que se capta, material o tangible (como el color, el peso, el tamaño), no puede percibirse por medio de los sentidos físicos. Los intuicionistas ven la inteligencia moral como un sentido moral-intención moral-que percibe directamente la bondad o maldad de las cosas y las acciones, sin uso de los sentidos físicos ni del razonamiento.

Según esta perspectiva, el intuicionismo y el emotivismo, aunque tengan posiciones diferentes, niegan que la razón sea un componente fundamental de la inteligencia moral. El intuicionismo considera que el bien y el mal está en las cosas y las acciones, son cualidades reales que se perciben. El emotivismo, por el contrario, sostiene que son sentimientos provocados por esas acciones y cosas; además pueden variar de una persona a otra y son objeto de discusión.

- **Prescriptivistas**, esta posición considera que la inteligencia moral se basa en el carácter prescriptivo y normativo (imperativo y de acatamiento) de los juicios morales. La inteligencia moral, según sus seguidores, asiente o rechaza los

mandatos que presentan los juicios morales, a partir de ciertos ordenamientos ya establecidos familiar y socialmente.

Indican que la manera de demostrar el asentimiento a lo que dice una norma es cumplirla; demostrar el rechazo, es no cumplirla. Por ejemplo, seguir o no, total, parcialmente o en nada, los 10 mandamientos que regula el comportamiento moral entre los grupos cristianos.

- **Consecuencialistas**, según esta posición se actúa bien, no se realizan actos malos por temor a ser descubierto y a las consecuencias de castigo, sanción o rechazo que se puedan dar a partir de un acto no aceptado moralmente por la sociedad o grupo al que se pertenece, y no por la toma de conciencia, o por convicción de que lo que se va a decir violenta el derecho de sí mismo y del otro, lesiona algo o a alguien. Se basa mucho en el temor divino, social y jurídico.

Una crítica que se hace es que la inteligencia moral no debe ser consecuencialista por sí misma, se debe actuar en nombre del bien porque se cree en ello, no sólo por temor al castigo, de ahí el cambio que se nota ahora en la catequesis católicas de preparación a la primera comunión y confirma, con respecto a los deberes cristianos de los 10 mandamientos; ya no se dice “No robarás”; sino “Respetarás los bienes ajenos”, eso implica un sentido objetivo de razonamiento, análisis y acción (Rosales, 2006,4).

Dentro de este contexto de perspectivas conviene revisar ahora, los tres procesos bajo los cuales se forma la conciencia moral:

- Como primero está la socialización, proceso mediante el cual el ser humano en pleno desarrollo emocional, físico y psicológico se convierte en miembro pleno de un grupo social; adquieren las habilidades que se estima necesarias para sobrevivir;

las pautas de comportamiento exigidas por la sociedad a la que pertenece; interioriza valores, normas, símbolos fundamentales de esa población; aprende el aprovechamiento y la utilización de las principales herramientas e instrumentos de la colectividad.

El proceso de socialización se desarrolla por medio del aprendizaje, pero no de cualquier aprendizaje, sino del que sólo es posible por la interacción social, la inmersión en la cultura y el modo de vida del grupo en el que el individuo se está socializando. El hecho de que sea un aprendizaje hace que se produzca mediante la interacción con las personas al relacionarse entre sí.

Todo ello se lleva a cabo en el contexto social en el que se le está incluyendo. Supone la asunción íntima y la carencia de normas, valores, procedimientos, sentimientos y emociones, implica la posibilidad de recombinação y reinterpretación de todas estas cosas que se reciben de la comunidad. Por tal motivo se afirma que la socialización es un proceso activo.

Los agentes de socialización son elementos de la sociedad, que orientan la conducta de sus integrantes de forma activa, que transmiten manera de obrar, pensar, sentir; expresarse, es decir, son valores morales propios de la sociedad en la que se vive. La familia, la escuela, la iglesia, el grupo de amigos, la empresa o lugar de trabajo, el partido político o los grupos de edad y los medios de comunicación, son algunos de los agentes de socialización más importantes. Éstos operan en todos los momentos de la vida del individuo. Si la familia es esencial en la infancia, al igual que la escuela primaria, el grupo de amigos es determinante para el desarrollo de la personalidad social, igual la empresa o el sitio de trabajo, constituye un elemento socializador crucial en la vida adulta.

La figura del simbolismo del árbol de la moral, con sus partes interrelacionadas entre sí que plantea Desclos (1997), ejemplifica el desarrollo moral y muestra la influencia de la socialización en la formación de la inteligencia moral. Dicha figura, propone entre sus componentes:

- a. Ramas, hojas, frutos y flores: representan las conductas o accionar expresados en el actuar, pueden ser acciones buenas o malas. Las actuaciones de las personas es lo que se capta, lo observado, lo que se juzga.
 - b. Tronco: simboliza los razonamientos dados por reglas, normas, leyes de la sociedad para asegurar la cohesión e integración en la sociedad, comprende las obligaciones; por lo tanto, indican cómo actuar.
 - c. Las raíces: son las bases o sustento que indica por qué actuar dado que es aquí dónde están los principios y valores que no se ven, están ocultos, pero se manifiestan en las acciones. Si esta parte es tan frágil o escuálida se debilitan los razonamientos dados por reglas y se dan acciones no positivas, no buenas.
- El segundo de los procesos que actúan en el desarrollo de la inteligencia moral es la llamada personalización. Ésta apunta a un proceso dinámico mediante el cual el sujeto madura, lo que le permite como ser humano desde que nace, ir desarrollando el encuentro consigo mismo y el desarrollo de sus potencialidades. Como el sujeto no está solo, sino en sociedad, la personalización acontece en íntimo vínculo con el proceso de socialización.

Al respecto, (Brenes y Porras 1997, 242) afirman: La personalización, en contraste con la socialización, denota todo aquello que la persona es y tiene independientemente de sus vinculaciones y papeles sociales. La personalización es un proceso de interiorización,

de identificación consigo mismo, seguimiento del yo ideal y enriquecimiento de aquellas facetas del ser humano, actuantes aún en medio de su soledad y aislamiento.

De acuerdo con esta cita, la personalización se mantiene siempre independientemente de las circunstancias en que se encuentre el individuo. En el proceso de la personalización, el individuo desarrolla elementos muy importantes para el desarrollo moral, en los cuales la familia y escuela contribuyen grandemente. Entre estos se puede citar:

- a. La interiorización, conocimiento de sí mismo que lo lleva a la identificación consigo mismo.
 - b. La individuación de los otros para ser él mismo, singular, único y auténtico.
 - c. La integración, que busca la unidad y cohesión interna para llegar a ser persona.
 - d. La autodeterminación para el desarrollo de la iniciativa, libertad de elección, autonomía e independencia.
 - e. La autorresponsabilidad, es el compromiso que adquiere el sujeto con su desarrollo como persona.
 - f. Finalmente, el autocontrol de las capacidades para poder actuar como persona moral en la sociedad.
- En tercer lugar, se tiene la “moralización”. Este es un proceso de adquisición y aceptación de las normas y las leyes sociales para vivir en sociedad que da como resultado el “yo moral”, es social porque se desarrolla en relación con los otros. Se adquiere mediante el aprendizaje diario en la familia, la escuela y otras instancias; por lo tanto, está articulada a la socialización y personalización. Se da únicamente para los seres humanos.

Como se indicó antes, la moralización no es innata, no es constitucional, ni genético; se adquiere en la convivencia social, en virtud del aprendizaje social que se genera al establecerse interacción con otros seres humanos. Por eso, se dice que el ser humano al nacer “no es moral; es amoral, no tiene conciencia de lo que está bien o mal. A lo largo de la vida se moraliza. Aprende a conocer, a elegir, a tomar decisiones, a jugar y a ser responsable de sus actos” (Brenes y Porras 1997, 255-56).

En virtud de la trascendencia de la moralización es muy importante que tanto la familia como la escuela presten especial atención a la adquisición de normas morales de los niños y niñas del entorno y de los adultos, así como del pensamiento racional, como estilo de vida cotidiano para ir constituyendo la inteligencia moral

2.2.4. Importancia de la familia y la escuela en el desarrollo de la inteligencia moral:

Al margen de las disputas sobre la importancia de la familia en sus funciones para la procreación, protección, educación y subsistencia del ser humano, es un hecho incuestionable, que cada vez adquiere relevancia en un mundo plural y democrático como el actual. Para Zeledón y Buxarras (2004), la familia tiene un valor cultural, por su función formadora en las tradiciones y educación en valores, independiente de si la cultura es oriental, occidental, prehispánica, colonial e indígena. Erróneamente se ha querido responsabilizar solamente a la escuela de que esta labor.

También, es determinante lo que el niño y niña recibe en su familia y en la escuela a través del cuidado, atención, formación, regulación, prescripción e instrucción. Todo lo que ellos reciben de los ambientes y espacios donde conviven y se desarrollan se evidencia en sus actos, ante diversas situaciones, bien sea entre sus iguales o con los adultos. Por eso se dice que:

Se capta si un niño tiene inteligencia moral en su forma de comportarse, en el modo en que habla con los demás y en como lo toma en consideración. Para que los niños aprendan a ser moralmente inteligentes no se les puede enseñar de manera abstracta, sino a través del ejemplo y testimonio de los adultos cercanos. El niño aprende de alguien mayor a quien admira y en quien confía. (Válgoma, 2007, 1).

La importancia del ejemplo por parte de los adultos del grupo familiar y de los educadores pues el niño o niña, entenderá el bien en la medida en que lo vea en acción (introyección, imitación y a la identificación), no en abstracto, sino como una presencia concreta, como una práctica cotidiana. En efecto, se trata de saber que es una buena persona, a través de la conducta, la cual sólo puede ser entendida por el niño o niña a través de su propia experiencia, según como se ha tratado en su familia, en la casa y en la escuela.

Por lo anterior, el tiempo y la edad de desarrollo del niño y la niña en la escuela es un espacio que debe saber aprovecharse porque, tal vez como nunca antes ni después, el niño o la niña se convierten en una criatura “intensamente moral”, totalmente interesada en comprender las razones de este mundo: cómo y por qué funcionan las cosas, pero también como debe comportarse en las diversas situaciones y por qué. Es la edad del despertar de la conciencia, porque todo se lo cuestiona y anda en busca de respuestas.

El niño y la niña que asiste a la escuela primaria es mucho más capaz de reflexionar que los más pequeños, de preguntarse en voz alta y detenerse a pensar en silencio sobre lo que se ha preguntado, de buscar respuestas, de observar, analizar, de intentar ser bueno y de ponderar cuán bueno es. En esta etapa, la capacidad de utilizar el lenguaje para expresarse es clave para su desarrollo moral. El gran desafío de padres y educadores en

estos momentos es prestar atención, responder clara y francamente a las innumerables preguntas que hacen los niños y niñas.

En la misma naturaleza del niño y niña de edad escolar está el constante preguntar, esta es la oportunidad de brindar respuestas directas y claras, a través de lo que se sugiere o recomienda, por medio de las historias que se les cuenta, los recuerdos que se comparten, las experiencias que se ofrecen como ejemplos. Prestar atención a las preguntas que formulan es posible ir conociendo y comprendiendo sus cuestionamientos morales, sus confusiones, su interés de desarrollar su yo moral.

Si la familia y la escuela quieren facilitarles el camino que les permitirá ser moralmente inteligentes, se amerita tomar muy en serio el mismo concepto de “bondad moral y su deseabilidad” (Coles, 1997, 140). Es decir, hay que estimular en el niño y la niña el querer y desear hacer actos buenos. Pero, ¿cuál acto bueno hay que incentivar? Aquel que no busca dañar deliberadamente algo o a alguien, ni a sí mismo. La bondad moral y su deseabilidad no es una abstracción, sino un modo concreto de comportarse con los demás y consigo mismo, siguiendo la regla de oro tan vieja y popular como la humanidad misma, que dice: “trata a los demás como te gustaría que te traten”. Es un respeto a los derechos humanos.

Para el desarrollo de la inteligencia moral en el niño y niña por parte de la familia y la escuela no hay recetas absolutas, pero sí recomendaciones estratégicas, producto de la experiencia de trabajar con niños, niñas, adolescentes, padres de familia y educadores. A continuación algunas de ellas.

- Educar en vista del ser humano que se quiere formar.

Para ello, es fundamental y necesario clarificar el tipo de persona que se desea formar, tanto en el seno familiar como en el ámbito educativo, como proyecto de llegar a ser. Es necesario definir explícitamente el por qué y para qué se forma. La siguiente nota de una madre de familia es muy ilustrativa al respecto.

Estimado Señor Word:

Acabo de saber que usted es un nuevo profesor en esta escuela, así que me gustaría darle la bienvenida.

Mi hija estará en su clase este año. Por esto le escribo. Le quiero hacer una sola pregunta. Es esta: ¿Cuál forma de educación le va a ofrecer a mi hija, para qué usted va a educar? Es que soy judía sobreviviente de los campos de concentración de Hitler. Allí vi muchos soldados muy bien educados que mataban constantemente a mi pueblo. Vi muchos médicos educados que dieron inyecciones fatales a miles de personas inocentes. Conocí a muchas personas educadas que estaban de acuerdo con Hitler.

Le repito, señor mi pregunta: ¿Qué es para usted la educación, para qué va a educar a mi hija este año? (Ministerio de Educación Pública, 2001, 9).

Atentamente, Ruth Golberg

Con respecto al texto anterior, cabe mencionar que hay familias y escuelas donde se arma un gran escándalo porque el niño o niña rompió el vidrio de la ventana, pero no por qué hizo fraude en una prueba. Algunos padres y educadores se preocupan por las cuestiones materiales del aula y la casa, pero no para conversar sobre la mala influencia del ambiente, en cómo educar para el esfuerzo, la sobriedad, la solidaridad, la generosidad, el servicio. “Algunas familias tienen aunque suene duro, un pobre proyecto del niño o niña

que se está educando: se pierden en mil detalles y descuidan lo grande e importante” (Lecaros, 2005, 17).

Cuando se tiene claro el proyecto de ser humano que se quiere formar, las situaciones que se van presentando se atienden de manera formativa, así por ejemplo, si el niño o niña no saca una buena calificación en un examen se premiará el esfuerzo que hizo y no la nota obtenida, se castigará la falta de respeto al vecino y no llegar tarde a la casa o escuela por un imprevisto, “se conversará del futuro profesional, según lo que este le enriquecerá como persona más que cómo le enriquecerá el bolsillo” (Lecaros, 2005, 18).

Hay niños y niñas gravemente descuidados por sus padres y maestros, por lo que se vuelven apáticos y retraídos de un mundo percibido más como aburrido o amenazante que como origen de bienestar. Otros niños y niñas, no tan claramente rechazados, son simplemente rehuidos y tendrán sus propias formas de responder a un entorno que de algún modo falla a la hora de ofrecerles seguridad. En estas condiciones, se vuelven irritables e inquietos; pueden ser exigentes e intentar afirmarse una y otra vez, cuya benevolencia (o falta de ella) va marcando su destino día a día. Así aprenderán el camino del bien (a amar) en la medida en que se le ame.

Desde esta óptica, para el desarrollo de la inteligencia moral, la escuela y la familia deben tener presente que, “es vital la creación de un yo fuerte y generoso durante las dos primeras décadas de la vida, ese periodo es fundamental para propiciar educación moral (Coles, 1997, 145).

Este mismo autor insiste en diferenciar entre el coeficiente intelectual, inteligencia emocional y la inteligencia moral, y expone cómo puede enseñarse a la persona joven a ser moralmente inteligente, por medio del aprendizaje de la empatía, el respeto de sí mismo y

de los demás, a través de buenos razonamientos morales, buenas decisiones y acertadas actuaciones. Al respecto se afirma: Algunas personas cuestionan la conducta moral, diciendo que la moral es relativa porque lo que es bueno para uno puede no serlo para otro, pero es tan sencillo como irse a la regla de consecuencias: la conducta moral trae consecuencias buenas, la conducta mala trae consecuencias malas (Instituto de Educación Familiar, 2007, 8).

En concordancia con este planteamiento, se concluye que independientemente del tipo de acto que se realice, siempre habrá consecuencias, de ahí la importancia de reforzar la visión personal.

- Favorecer el desarrollo de una visión personal.

Muy ligado a lo anterior, por la dimensión personal que conlleva. Es necesario ir desarrollando criterios morales, con el propósito de que el niño y niña tenga una visión personal clara de sí mismo-a, que les permita saber: quién es, cómo es, dónde y con quién vive (dónde está). La visión personal es una imagen futura de su persona desarrollada sobre sí mismo-a, tomando en cuenta sus potencialidades y la realidad en la cual se desarrolla. Su finalidad es ser la guía del proyecto de vida personal moral, en un contexto de cambios, de confusiones, de incertidumbres, para disminuir la posibilidad de perder el rumbo. Lo anterior, se reafirma de la siguiente manera:

No es suficiente enseñar a un hombre una especialización. Por este medio se puede convertir en una especie de máquina útil pero no en una personalidad desarrollada armoniosamente: Es esencial que el estudiante adquiera conocimientos y un sentido vivo de los valores, un sentido vivo de lo bello, y lo moralmente bueno. De otra manera él con su conocimiento especializado, se parecerá más aun perro amaestrado, que a

una persona desarrollada armoniosamente. Debe aprender a comprender los motivos de los seres humanos, sus ilusiones y sufrimientos para así adquirir su debida relación hacia los individuos y la comunidad. (Ministerio de Educación Pública, 2001, 13).

Albert Einstein

Según esta estrategia, el desarrollo de una visión personal en el niño y niña es una apuesta movilizadora, sumamente útil para el desarrollo moral, ya que sitúa al niño y la niña en una perspectiva de mediano y largo plazo; de esta forma se hace explícito el sentido y significado de lo que se es y lo que se quiere llegar a ser. Por tanto, se les debe orientar a analizar sus:

Fortalezas: como las características positivas que sirven para facilitar o impulsar el desarrollo moral.

Oportunidades: es todo el apoyo externo familiar, escolar, de amigos y de barrio que se recibe y fundamental para facilitar o impulsar la conciencia moral.

Riesgos: son las características personales reales, que impiden, obstaculizan o bloquean el ir desarrollando la inteligencia moral.

Amenazas: son las condiciones externas, que impiden, obstaculizan o bloquean el desarrollo de la inteligencia moral.

- El ejemplo

Para dar ejemplo es fundamental que padres y educadores se eduquen, porque educar es auto educarse. Exigir es primero autoexigencia hacia padres y educadores; por eso, el buen ejemplo es contagioso. El ejemplo del adulto es la enseñanza más persuasiva para el niño y la niña, por la identificación y la imitación que provoca, pero no de manera mecánica, sino valorativa y deseable.

Al respecto se indica: Si al niño o niña se le dice que el teléfono de la casa se debe usar para llamadas necesarias y cortas, porque se puede presentar una emergencia familiar o comunal y no hay posibilidades de comunicación rápida, pero, el niño y la niña observan que su madre dura más de media hora hablando por teléfono con la vecina, sobre el capítulo de la novela que vieron ese día, el modelaje no es positivo, se le está brindando un ejemplo de todo lo contrario que se quiere que aprendan, aparte de que los mensajes que les están dando al niño o niña son contradictorios (Rosales, 2006, 9).

Por eso, es importante tomar en consideración que el modelaje y el ejemplo no son suficientes si no hay valores, ni claridad en el tipo de valores que se quieren desarrollar en el niño y niña. Esto significa que los valores no funcionan de manera automática ni mecánica, ni vacíos de un contenido valorativo apetecible.

La educación y la formación comienzan en la familia y la escuela, sobre la base del ejemplo, que no se pueden reducir a buenos ejemplos, de padres y educadores, por lo que la formación de valores es un proceso gradual, donde es necesario buscar, indagar cuáles valores y por qué vías se deben formar, desarrollar, afianzar y potenciar en diferentes momentos de la vida, según las necesidades que se vayan presentando.

Retomando a Coles (1997) conviene señalar las advertencias que éste hace a los padres de familia y educadores, frente al proceso de formación de la inteligencia moral, a saber:

Para vivir las virtudes no basta tener conocimientos teóricos; hay que saber lo que son y querer vivirlas, porque atraen. Se consigue inculcar este modo de vivir en los niños, si los adultos les dan un ejemplo auténtico, y si saben iluminar a los niños

con su palabra en el momento oportuno. Aprecia mucho que las personas encuentren formas de vivir que realzan las virtudes (Coles 1997, 151).

Los niños y niñas perciben los mensajes contradictorios de los adultos a través del ejemplo, producto de una disonancia cognoscitiva (haz lo que digo, pero no lo que hago), por lo que se van creando su propia interpretación. Es decir, que las normas unas veces se cumplen y otras no, las pueden acomodar según las circunstancias de sus motivaciones.

Un ejemplo que comúnmente cuentan los y las estudiantes, es que se les pide que se pongan en posición de respeto cuando se entona el Himno Nacional, pero ellos han observado que cuando se canta el himno patrio, en ciertos actos cívicos, algunos educadores están conversando entre sí, están sentados, movilizándose de un lado para otro (Rosales, 2006, 15).

Con respecto al ejemplo anterior, Coles plantea en su libro tres ejemplos que ilustran muy bien deficiencias de los adultos que dificultan promover el desarrollo de la inteligencia moral en los niños, niñas y adolescentes.

El primer caso, se refiere a una niña a la que encuentra copiando en un examen, las respuestas ambiguas de sus padres, maestros y maestras ante tal acto, que de alguna manera la disculpan y respaldan, le dan una pésima enseñanza moral, pretenden resolver el problema psicologizándolo, en lugar de verlo como asunto moral.

En un segundo ejemplo, se trata de un grupo de adolescentes que consumen drogas sin que el asunto sea atendido por profesores y autoridades educativas, aduciendo que carecen de pruebas directas del hecho y que no pueden actuar basados solo en rumores, así ocultan su falta de autoridad moral para intervenir. La negligencia o indiferencia no es un buen ejemplo para aprender.

Por último, el tercer ejemplo narra la actividad sexual temprana de una adolescente, sola y madre de una hija, sin nadie que se preocupe por brindarle apoyo emocional y moral para superar dicha situación.

Los niños y niñas regulan su conducta y se van formando una idea de lo bueno o lo malo, según lo que observan o captan al juzgar el comportamiento de padres, pares y profesores, vecinos, personajes de televisión, de literatura, héroes de historietas, de estrellas de la farándula, de líderes nacionales y mundiales. Por eso, es importante explorar esto con ellos conduciéndolos a análisis fundamentados.

- La unidad de criterios

La unidad de criterios entre padres de familia y educadores le da al niño y niña seguridad, porque no se posibilita la manipulación, el engaño, la confusión, la incertidumbre, la contradicción., de ahí la necesidad de que padres y educadores se conozcan y conversen, sobre sus expectativas, intereses y su intencionalidad educativa (tal y como se refleja en el extracto del pensamiento de Einstein, sobre el perro amaestrado y la carta de la señora Wood al nuevo profesor). Así “se evitará reducir la acción educativa a la crianza, la nutrición y la información” (Lecaros, 2005, 17).

La unidad de criterios entre padres y educadores forma un sólido entramado para el desarrollo de la inteligencia moral, por la integración de valores e intereses, la comunicación abierta, la mutua cooperación, por el respeto que genera, y el fortalecimiento del vínculo escuela y familia. Esto posibilita un accionar respetuoso y comprensivo donde no se desvaloriza la figura del padre de familia ni del maestro.

En la inteligencia moral los valores están para ser vividos, vivenciados en la convivencia familiar y escolar o no se entienden, de ahí la necesidad de la unidad de

criterios. No pocas veces la incoherencia de los adultos (entre lo que dicen, predicán o mandan y lo que hacen), la indiferencia o negligencia como padres de familia y educadores con respecto a su papel, deja sumidos a los niños y las niñas en la confusión de mensajes contradictorios.

- Los relatos

La utilización de relatos como estrategias de formación de la inteligencia moral es muy basta, por la riqueza de opciones que ofrece, pues va desde lo escrito, lo gráfico, lo animado, lo oral, las dramatizaciones, etc. Lo importante es que, a través de relatos escritos, de historias verbales, se le presentan al niño y niña mensajes que les permiten comprender lo bueno y lo malo, lo justo y lo correcto, para ir formando su criterio moral al juzgar o examinar el mensaje.

En ese sentido, Coles (1997) presenta la utilización de dos cuentos cortos para dar a conocer el aprovechamiento de éstos en el desarrollo moral del niño y niña: El viejo abuelo y el nieto (sobre el respeto, amor y consideración a los padres y al adulto mayor) y Una historia del Bronx (trata las cuestiones morales de identidad, donde el conocimiento del bien se plantea como un camino hacia la libertad).

Se pueden aprovechar los cuentos infantiles como *Caperucita Roja* y la *Bella Durmiente* para deliberar sobre el tema de la obediencia; *Blanca Nieves* para trabajar la envidia y el amor fraternal; *Pedro y el lobo* para discutir los efectos negativos de la mentira; con *Los tres cerditos* se examina las implicaciones de la laboriosidad, la pereza y la falta de visión, así como los *Cuentos de mi Tía Panchita* por las moralejas que tienen, y otros, que sirvan para fomentar el desarrollo de la inteligencia moral.

Igualmente, los argumentos que se presentan en el cine por medio de películas, son una herramienta valiosa y atractiva. Se pueden utilizar los relatos o tramas de algunas películas para formar criterio moral, tales como *Happy Feet* sobre el respeto a las diferencias individuales, *Lección de honor* para tratar la honestidad estudiantil y del profesorado, *Érase una vez un bosque*, para abordar el respeto por la naturaleza, la no contaminación y la solidaridad, para citar algunas. Hay infinidad de temas que trata el cine, adecuados para las diferentes edades.

También se puede recurrir a los relatos de la experiencia personal y de personas conocidas que son un ejemplo para generar reflexión, asunción de criterios e imitación, por lo valioso de su comportamiento.

- Hablar de la situación mientras se trata.

Esto aplica a cualquier edad del niño o niña, por lo que padres y educadores no deben pensar que todavía no tiene la edad suficiente para empezar a desarrollar su inteligencia moral. Cada situación que se presente para el desarrollo moral se debe trabajar en el momento necesario para que puedan comprender que se refiere a ella, y así puedan irse formando un criterio moral.

El desarrollo de la inteligencia moral se ve influida por varios procesos como la socialización, la moralización y la personalización que experimenta el individuo en sociedad, pero es vital iniciar desde edades tempranas; incluso, algunos plantean que desde que el bebé está en el vientre materno (Coles, 1997), y reforzarla en la edad escolar, por la apertura que tiene en esta etapa de su vida, además hay espacios más propicios para facilitar el desarrollo de los cimientos morales sólidos; de esta manera, se pueden recurrir a diversas formas para propiciar ese desarrollo.

“Puede que el bebé de nueve meses no entienda todo lo que se le dice mientras lo retira del mango del horno, pero comprenderá por la intensidad de sus movimientos y su tono de voz mientras le dice” Te puedes quemar (Lecaros, 2005, 18).

A partir del tercer año de vida, con la aparición del lenguaje y del control muscular, aumentan exponencialmente las posibilidades para una educación moral explícita. El niño o la niña ya saben hablar y lo que escuchan puede tener un significado sustancial. A menudo sin tener conciencia de ello, los padres están proporcionando, una vía moral a sus hijos de dos o tres años, con lo que dicen o hacen; sugerencias, instrucciones, explicaciones, gestos, tonos de voz. “Así es como se hace esto, allí es donde vamos o no vamos, ahora es el momento de intentar tal cosa, en cuanto a lo que acabas de hacer, que no vuelva a ocurrir”. (Coles, 1997, 151).

- La utilización de los dilemas morales

Otra de las estrategias, son los llamados dilemas morales, propuestos por autores como Gozávez y Kohlberg para el desarrollo de la inteligencia moral. Los dilemas morales son relatos en que un protagonista está en una encrucijada moral, donde el niño o niña asume el papel del personaje, se identifica con él y siente la contradicción que le genera tal historia, se lee el texto dilémico, e insta al niño o niña a ofrecer una solución. La secuencia sigue en forma argumentativa y prescriptiva, para generar debate y confrontación de diversos puntos de vista (que debería hacer él/ella en lugar del protagonista, qué haría el protagonista, por qué y para qué), como estrategia que les permita a padres y educadores conducir al niño y niña al cuestionamiento, al análisis, la solución y toma de conciencia sobre el qué, por qué y para qué de los actos.

Estas sesiones de análisis deben ser bien planeadas y con objetivos claros. Para efectos de utilizar los dilemas morales como estrategia de enseñanza en la escuela, Gozávez (2007), plantea una metodología compuesta por cuatro fases, donde el profesor también tiene participación activa.

- a. Planteamiento del dilema y formación de grupos de discusión.
 - b. Diálogo en grupos y síntesis de argumentos.
 - c. Debate en el grupo y plan de discusión.
 - d. Reelaboración de perspectiva y conclusiones.
- Educar respetando las diferencias

Sobre esto, la literatura educativa ha trabajado bastante, no es nada nuevo. La justicia y equidad se basan en una noción de derechos, en dar a cada uno o una lo que le corresponde; es no tratar en masa al niño y niña en el seno de la familia y en la escuela, hay que respetar y comprender sus necesidades, carácter, edad, intereses, sin una falsa tolerancia, para que pueda buscar el bien, afianzar su proceso personalísimo de crecer y mejorar como ser humano, de modo que se motive para superar sus debilidades y reforzar sus características positivas. Implica un decir y un actuar.

Por eso, es tan importante tener un adecuado conocimiento de las habilidades, actitudes, intereses, recursos potenciales y reales, y los problemas de cada niño y niña para ir aceptándose y aceptar a los otros.

- Formar para el mundo real

Es preparar al niño y niña para conozca su entorno familiar, escolar, comunal, nacional y hasta internacional; para analizarlos, ver posibilidades de desarrollo y mejora

con sentido realista y crítico, y, saber enfrentar la realidad del contexto donde se desarrolla, no para vivir en una burbuja, que los deja frágiles e indefensos.

Se cree muchas veces que porque son muy pequeños no comprenden el juicio moral., pero no es así. Aunque se trate de niños tan pequeños que aún no han desarrollado el habla ni la capacidad de razonar, eso no significa que no estén necesitando una formación moral. Esta formación se basa en que aprendan el significado del “sí” y el “no” desde edades tempranas. El niño de pocos meses puede desafiar a los adultos que le rodean “exigiendo” determinadas respuestas, ejemplo el niño o niña que arma un berrinche en el supermercado porque no le compran el juguete que quiere. Por eso hay quienes afirman que, “si le das a un bebé todo lo que pide y nunca te resistes a sus demandas le estás enseñando a no esperar nunca una negativa, y me temo que eso no es una buena preparación para la vida” (Coles, 1997, 151). Desde esta visión, cabe enfatizar que los límites favorecen la conciencia moral en el niño.

A modo de conclusión

La inteligencia moral se entiende como la capacidad de la persona para juzgar el realizar o no una acción o comportamiento voluntario, ejecutado luego de una decisión, en la que intervienen todos los componentes de la moralidad: la habilidad de razonamiento general, el juicio o razonamiento y la toma de la perspectiva social de hacer el bien, es decir de no perjudicar ni hacer daño a otros u otros, ni a algo.

La inteligencia moral se desarrolla a lo largo de toda la vida desde el nacimiento por la influencia que ejercen los adultos, hasta la muerte, ya que siempre se está decidiendo entre una acción buena o mala, hacer el bien o no, dañar o no dañar. Es un proceso continuo a lo largo de toda la vida, no se agota. El desarrollo de la inteligencia moral tiene elementos

constitutivos, que se dan cada vez que el individuo realiza un acto humano, que depende de su voluntad y de su libertad.

Como se explicó, el desarrollo de la inteligencia moral es influido por los procesos de socialización, la moralización y la personalización, por los que pasa el individuo que vive en sociedad.

Por tal razón, es vital iniciar el desarrollo de la inteligencia moral desde edades tempranas, incluso hay quienes plantean que desde que el bebé está en el vientre materno, como Coles, y reforzarla en la edad escolar, por la apertura que tiene el niño y la niña en esta etapa de su vida.

Además, se destacó que existen espacios más propicios para facilitar el desarrollo de los cimientos morales sólidos, como puede ser la familia y la escuela, por la convivencia que se propicia, la integración del niño y la niña, para lo cual se puede recurrir a diversas estrategias.

El desarrollo de la inteligencia moral debe ser acompañado por la guía de los padres y educadores, a través de diversas estrategias interactivas y ejemplarizantes, que se basan en el respeto. Los niños y niñas de primaria muestran una gran capacidad para probar el análisis moral de los principios y valores puestos en práctica. Detectan con facilidad la capacidad para comprometerse con lo que cada uno cree, o considera valioso, como un hecho que es posible para sí mismo y para los demás.

Por eso, es fundamental la coherencia de los adultos con los que interactúan, sobre todo padres, familiares y educadores, por la influencia y modelaje que ejercen. La inteligencia moral que van desarrollando les lleva a comprobar el valor en la práctica. De

ahí, la confusión que se puede crear cuando se encuentran ante mensajes morales cruzados o contradictorios.

Para los padres y educadores es importante estar orientados en buena dirección (saber qué valores y por qué quieren desarrollarlos), porque los discursos morales abstractos se olvidan fácilmente; principalmente, se enseña por medio de análisis argumentativo, el ejemplo y la vivencia; esto ocurre continuamente, casi sin darse cuenta. (Briceño, 2008, págs. 80-97)

2.3. Socialización.

2.3.1. Influencia de la socialización en la educación:

La socialización alude al proceso de contacto e interacción que los niños deben realizar respecto de las demás personas. Esta es una construcción paulatina que permite la apropiación de las características observadas en el entorno.

La especialista en educación infantil Lucía Moreau define a la socialización como: “El estado de un sujeto que le permite conocer, comunicarse y tener una conducta de interacción con el medio físico y social, acorde con su sociedad. Pero también constituye un proceso a través del cual un sujeto adquiere las pautas socioculturales de su entorno”.

Podríamos decir que la educación en un sentido amplio siempre cumple con fines socializadores a través de la transmisión de pautas, normas, conocimientos, formas de vinculación.

Todas las interacciones personales y sociales resultan formativas para el niño y para que se de mejor manera la socialización esto significa que siempre en sus actos, palabras y

afectos, los seres humanos tienen un efecto socializador sobre los demás, aunque no haya una intención consciente de lograr tal fin.

Debemos tener en cuenta que, inicialmente, el niño pequeño comienza a socializarse a partir de las personas con las que convive, sean estos adultos o infantes. Por lo tanto, padres y hermanos se transforman en “agentes de socialización”. Pero luego la adaptación deberá extenderse a las relaciones que pueda establecer con aquellos que no pertenecen a su familia nuclear: otros parientes, amigos, docentes. A este proceso lo denomina “socialización sucesiva”. (Moreau, 1998, pág. 290)

Mirada sobre la socialización desde el enfoque sociocultural de Lev Vigotsky.

La teoría de Vigotsky se basa principalmente en el aprendizaje sociocultural de cada individuo y por lo tanto en el medio en el cual se desarrolla. “La educación como actividad promotora del desarrollo de la mente humana”. (Barone, 2007, págs. 305-306)

Para interpretar claramente algunas ideas del sabio ruso partiremos, en principio, del papel central que Vigotsky le otorga a la educación, sobre todo al aprendizaje escolar, en el desarrollo humano. Para él, la educación no es un vestido más que se le agrega al individuo para lucir mejor; muy por el contrario, los comportamientos humanos no están programados genéticamente como el color de ojos o de cabello, sino que están condicionados por el proceso social de la educación, entendiendo la educación no sólo como aprendizaje escolar sino, en un sentido amplio, como incorporación y transmisión de la cultura actual y acumulada a lo largo de la historia de la humanidad.

Para Vigotsky, el origen del ser humano como tal, es decir, su pasaje de antropoide a hombre, es similar al paso de niño a adulto. Según el psicólogo ruso, ambos casos fueron, son y serán posibles gracias a la acción educativa.

Surge entonces con Vigotsky una nueva perspectiva: Psicología y Pedagogía se dan la mano para explicar el desarrollo humano desde dos aspectos: desde la evolución histórico cultural del hombre y desde la evolución individual de la especie humana.

La formulación central de la teoría socio histórica de Lev Vigotsky hace referencia a que los Procesos Psicológicos Superiores (PPS) se originan en la vida social, o sea, en la participación del sujeto en actividades compartidas con otras personas.

Vigotsky considera que las funciones o procesos psicológicos superiores (PPS) de las personas difieren según la cultura y la historia social de la comunidad a la cual pertenecen. Sostiene además que la formación de los Procesos Psicológicos Superiores se da a través de la actividad práctica e instrumental, pero no individual, sino en interacción o en cooperación social. El comportamiento derivado de los procesos psicológicos superiores está abierto a mayores posibilidades de interacción. (Schraml, 1997, pág. 141.142.144)

Diríamos entonces que éste proceso se realiza a partir de la actividad social del niño con los miembros de una sociedad, es decir esto permiten la internalización que es un proceso mental por el cual el individuo incorpora la cultura y sus herramientas físicas y simbólicas.

La transmisión de estas funciones, desde los adultos que ya las poseen a las nuevas generaciones en desarrollo, se produce mediante la actividad interrelacionada, entre el niño

y otros adultos o compañeros de diversas edades, en lo que Vigotsky llama “Zona de Desarrollo Próximo” (ZDP).

Una de las ideas más concretas de Vigotsky fue puesta de manifiesto en el concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que según el sabio ruso “no es otra cosa que la distancia entre el nivel de desarrollo real, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con un compañero más capaz”. (Barone, 2007, págs. 305-306)

Podríamos traducir estas palabras como el camino que debe recorrer el niño entre su zona de desarrollo real (la capacidad para resolver una situación) y la potencial (el logro de la respuesta esperada con ayuda de maestros, padres o compañeros más aventajados).

Lo que crea la Zona Desarrollo Próximo es un rasgo esencial del aprendizaje; se divide en el nivel escolar que es el aprendizaje que despierta una serie de procesos evolutivos internos sólo cuando el niño está en interacción con las personas de su entorno y en cooperación con algún semejante. Una vez que estos procesos se internalizaron, se convierten en parte de los logros evolutivos independientes del niño.

La instrucción sólo es positiva cuando va más allá del desarrollo; entonces despierta y pone en marcha toda una serie de funciones que, situadas en la Zona Desarrollo Próximo, se encuentran en proceso de maduración; así es como la instrucción desempeña un papel importante en el desarrollo.

Diremos que la Zona de Desarrollo Próximo permite a los educadores comprender el desarrollo del niño como son la cooperación, la participación guiada, colaboración. Es

el carácter social que Vigotsky le imprime al aprendizaje humano, obligándonos a tomar conciencia de cómo influimos sobre los niños y cómo lo hacen entre ellos durante la asistencia a la institución escolar.

Vigotsky considera el aprendizaje como uno de los mecanismos fundamentales del desarrollo. En su opinión, la mejor enseñanza es la que se adelanta al desarrollo. La interacción social se convierte en el motor del desarrollo. Vigotsky introduce el concepto de Zona de Desarrollo Próximo que es la distancia entre el nivel real de desarrollo y el nivel de desarrollo potencial. Para comprender mejor este concepto hay que tener presentes dos aspectos: la importancia del contexto social relación con los miembros de la sociedad y la capacidad de imitación que tienen los niños.

Aprendizaje y desarrollo son dos procesos que interactúan que se relacionan entendiendo que el aprendizaje escolar ha de ser congruente con el nivel de desarrollo del niño. El aprendizaje se produce más fácilmente en situaciones colectivas. La interacción con los padres facilita el aprendizaje de los niños.

Concepto ser humano: Es constructivista exógeno, considera al sujeto activo, construye su propio aprendizaje a partir del estímulo del medio social mediatizado por un agente y vehiculizado por el lenguaje.

Desarrollo cognitivo: Producto de la socialización del sujeto con el medio en el cual se desenvuelve y se desarrolla: Se da por condiciones interpsicológicas que luego son asumidas por el sujeto como intrapsicológicas. Se entiende por condiciones interpsicológicas: desarrollo cultural del niño, relaciones con otras personas. Intrapsicológicas: interior del propio niño.

APRENDIZAJE: Está determinado por el medio en el cual se desenvuelve y su zona de desarrollo Próximo o potencial.

Influencias ambientales: se da por las condiciones ambientales y esto da paso a la formación de estructuras más complejas. “Vigotsky rechaza totalmente los enfoques que reducen la Psicología y el aprendizaje a una simple acumulación de reflejos o asociaciones entre estímulos y respuestas. Existen rasgos específicamente humanos no reducibles a asociaciones, tales como la conciencia y el lenguaje, que no pueden ser ajenos a la Psicología. A diferencia de otras posiciones (Gestalt, Piagetiana), Vigotsky no niega la importancia del aprendizaje asociativo, pero lo considera claramente insuficiente”. (Duskin, Papalia, & Wendkos, 2005, pág. 306)

El conocimiento no es un objeto que se pasa de uno a otro, sino que es algo que se construye por medio de operaciones y habilidades cognoscitivas que se inducen en la interacción social. Vigotsky señala que el desarrollo intelectual del individuo no puede entenderse como independiente del medio social en el que está inmersa la persona. Para Vigotsky, el desarrollo de las funciones psicológicas superiores se da primero en el plano social y después en el nivel individual. La transmisión y adquisición de conocimientos y patrón.

2.3.2. Trabajo y lenguaje como factor de socialización.

La base de la asimilación cultural es, sobre todo, la incorporación de los instrumentos de adaptación, que en el esquema en el que se desenvuelve Vigotsky son los instrumentos de trabajo. Vigotsky parte de una especial visión antropológica del trabajo humano. El hombre ha creado el instrumento, pero su asimilación transforma su propia

naturaleza. El lenguaje, a su vez, es otro instrumento con dos funciones complementarias: en el plano social (extra psicológico) sirve como medio de comunicación, y en el plano interno (intrapsicológico), como medio de reflexión.

Desde esta perspectiva, el signo lingüístico o sensomotor conserva una doble función, social y representacional a la vez. En un principio, los signos tienen una naturaleza compartida, surgen de la comunicación; con posterioridad y son interiorizados. Dado que en su origen eran exclusivamente sociales, siguen conservando una naturaleza cuasi-social. En las palabras (signos lingüísticos) es donde podemos observar esa doble función a la que estamos aludiendo. Cuando el niño maneja una palabra en el proceso de comunicación con el adulto, en ella predomina, sobre todo, el plano extra psicológico; cuando se produce la interiorización del lenguaje (habla interna) la palabra adquiere así nuevas funciones psicológicas que antes eran externas. Efectivamente, el habla interna es responsable de las funciones mentales superiores, pues transforma la percepción del sujeto, transforma su memoria y permite la planificación y regulación de la acción, haciendo posible la actividad voluntaria.

La interiorización de un instrumento cultural tan importante como el lenguaje hace que la reacción del sujeto con el entorno sea una relación mediada semióticamente. La palabra permite la actividad reflexiva, de manera que la respuesta ante un estímulo pasa por una elaboración interna. Pero, para entender las funciones superiores inherentes al habla interna y derivadas de la cultura, es necesario proceder a la total comprensión de la mediación semiótica.

El proceso de socialización e individuación humana exige la incorporación de la cultura en la que vive, y la cultura es algo que no está preformado en el individuo, sino que le es ajena. Su interiorización exige una ruptura con la evolución biológica, para dar paso a una nueva forma de evolución, la histórica. “Las formas de trabajo, los estilos de vida y, sobre todo, el lenguaje de la comunidad tiene que ser incorporado al organismo, para que éste sea además un individuo, es decir, un ser humano y, por lo tanto, incorporado a la sociedad y a la historia”. (Vasta, Haith, & Miller, 2001, págs. 53-54)

Dentro del marco constructivista del aprendizaje es posible considerar los siguientes postulados:

- La construcción en el niño del doble proceso de socialización e individuación, o construir una identidad personal en el marco de un contexto social y cultural determinado.
- El niño es el que construye conocimientos y significados, y nadie puede sustituirlo en esta tarea.
- El desarrollo y crecimiento personal de los niños se logrará si el educador considera al aprendizaje no como una mera copia del contenido a aprender, sino como un proceso de construcción reconstrucción donde los aportes de los niños juegan un papel decisivo. De este protagonismo como promotores de su propio aprendizaje, los niños se constituyen en miembros activos de su cultura, e incorporan aquellos saberes significativos que los hacen ser también miembros únicos e irrepetibles de la sociedad.

- Este doble juego entre el proceso de socialización y el de desarrollo personal constituyen el encuadre en el que se debe situar el proceso de construcción de conocimientos.

2.3.3. Contexto social como transmisión de valores:

Para que la escolarización resulte significativa se debe ir más allá de los muros del aula, más allá de los muros vacíos. El conocimiento escolar crece en el análisis de lo cotidiano.

Para Vigotsky la educación no solo implica el desarrollo potencial del individuo, sino también la expresión y el crecimiento histórico de la cultura humana. Consideraba que la educación es dominante en el desarrollo cognitivo del hombre, pero también representa la quintaesencia de la actividad sociocultural.

La influencia recíproca entre la sociedad y el individuo es uno de los temas claves de la proyección teórica y práctica de la contemporaneidad. De la elaboración de una concepción y praxis orientada al desarrollo humano que conserve un equilibrio entre ambos polos, en el sentido de la construcción de lo personal social como un espacio de libertad basado en normas justas de convivencia colectiva y de acción responsable depende, en gran medida, del futuro de la humanidad.

Una perspectiva interesante de esta relación individuo-sociedad desde el ángulo de la génesis y desarrollo de las estructuras y mecanismos psicológicos del aprendizaje social, y que puede proyectarse a la configuración posible y necesaria del espacio social, se presenta en el enfoque histórico cultural de Lev Vigotsky.

Todo desarrollo proviene de la realización entre personas en un contexto sociocultural. La ley, enunciada por Vigotsky, en virtud de la cual toda función aparece primero a nivel social (interpersonal) y después en el interior del individuo (intrapsicológica), enfatiza el acto social del aprendizaje en cualquiera de las relaciones del individuo con el mundo.

Una interpretación reduccionista consideraría esta transformación de lo externo en lo interno (interiorización o internalización) como asimilación de nociones, esquemas, normas, valores, etc. de carácter reproductivo, imitativo. En este sentido, la cultura y sus valores sólo deberían ser comprendidos, captados, recibidos del modelo social y aplicado a la vida cotidiana de cada uno. Se trataría aquí de una concepción de conservación de la cultura existente, de manera lineal, unidireccional.

Por supuesto, la continuidad cultural requiere de la preservación de los valores constructivos de la sociedad, que afirman su identidad y sentido de ser. Pero la identidad personal, cultural, social permanece y evoluciona en una dialéctica contradictoria y de desarrollo. Por eso, la interpretación reproductiva del individuo y la sociedad solo sirve para provocar el estancamiento general en todos sus ámbitos: desde el educativo, ideológico, hasta el de las condiciones materiales de la existencia humana.

En efecto C. Coll (1991, 440) ha señalado que la concepción de la educación como fenómeno esencialmente social y socializador (que rebasa, por supuesto, el ámbito de la escuela) aparece estrechamente asociada a planteamientos ambientalistas y receptivos del aprendizaje que no dejan lugar alguno a la actividad constructiva del individuo, aunque esta posee una naturaleza social.

Vigotsky (1978, 92-93) “considera que este proceso de internacionalización no es una reproducción sino una reconstrucción (interna) de lo externo”. “La apreciación de Vigotsky, que amplía C. Coll (1991, 441) de que la asimilación de la experiencia colectiva no consiste en una mera transmisión por parte de los adultos y una simple recepción por parte de los niños, sino que implica un verdadero proceso de construcción o reconstrucción de esa experiencia, saberes y modos de actuación colectivos que constituye la cultura. Este es un punto de vista común del constructivismo y del paradigma educativo crítico-reflexivo.” Entonces, en el desarrollo de los seres humanos, los procesos de socialización e individualización pueden ser comprendidos en su unidad. Es esto lo que “permite construir una identidad personal en el marco de un contexto social y cultural determinado”. (C. Coll, 1991, 441).

Esto se refiere a que los seres humanos cuando nos relacionamos con los miembros de una sociedad podemos dar nuestro punto de vista, opinar, hacer reflexiones y sobre todo que los demás nos reconozcan como personas que poseemos identidad individual y personal. Considerando la educación como un proceso que se realiza a través de múltiples subsistemas sociales, vale la pena recuperar aquí algunos postulados desde posiciones constructivistas y del paradigma educativo crítico reflexivo que precisan aspectos importantes de esta relación entre desarrollo, aprendizaje, cultura y educación.

- El individuo es quien construye el conocimiento; nadie puede aprender por él.
- La actividad constructiva se aplica a contenidos que poseen un grado de elaboración a nivel social; están sujetos a una experiencia previa al sujeto y a una reelaboración personal.

- El aprendizaje significativo no es solo espontáneo, requiere de ciertas condiciones de interacción y espacios para la reflexión, el diálogo y la acción social.

Esto significa, en otro sentido, que el “conocimiento” y la “verdad” no pueden ser “trasmitidos”, ni impuestos de una persona a otra; se trata de crear condiciones para explorar los diferentes ángulos de la educación y de la sociedad para, aportar con las propias experiencias e interpretaciones, contrastadas sobre la base de criterios plausibles en un proceso de confrontación y concertación colectiva. (R. Paul, 1990) (L. Resnick, 1988) (Lipman, M. y Sharp, A, 1980).

Por eso, la mediación (en su función de formación social) que garantiza las posibilidades del desarrollo en la “zona potencial” de los individuos (alumnos y, en general, sujetos sociales), tendría que basarse en el estímulo a las capacidades, disposiciones y sentimientos que propicien retos para nuevos logros de las personas. De igual manera que el maestro debe cumplir una función de transmisión de normas, pautas, valores, conocimientos y hechos. Todos los demás agentes sociales deberían propiciar espacios de reflexión, más que de asimilación pasiva, de generación creativa más que reproductiva, de diálogo para la concertación de puntos de vista diferentes y de aportación desde diversas alternativas a la solución de los problemas sociales y el desarrollo de las personas.

Educación y valores sociales.

El conjunto de valores sin los cuales no puede subsistir la sociedad, tal y como es concebida mayoritariamente; en otros, la aceptación de esos valores por los miembros de la sociedad.

Los “valores sociales” son vivenciados muchas veces con una sensación de seguridad, aunque objetivamente sean criticables. En los conflictos sociales y en las revoluciones culturales se tiene la impresión de que el sistema social se tambalea, claro exponente de la inseguridad.

Porque en la situación actual que estamos viviendo la sociedad practica los valores muy poco y se lo toma la situación de los valores de manera inconsciente que no sabemos cómo ponerlos en práctica. La educación, en semejantes circunstancias, se convulsiona y desconcierta.

“La socialización, que es la asimilación consciente e inconsciente de las pautas, costumbres y normas conductuales más frecuentes en la sociedad, participa también de las llamadas por los psicólogos sociales “teorías implícitas” y “esquemas”.

Entiéndase por “teorías implícitas” las unidades representacionales complejas sobre el mundo social, para explicar los comportamientos y para predecir y fijar pautas de conducta social. Las “teorías implícitas”, espontáneas e instintivas, son estructuras de conocimiento y producto de influencias socioculturales. (Barone, 2007)

La socialización y el proceso educativo se fundamentan en esquemas mentales, inmemorialmente conocidos, tales como los prejuicios, los estereotipos y las actitudes. Todos ellos son distintos de los valores. El conocimiento social, premisa de toda educación, está inmerso en irracionalidad, subjetividad, esquemas mentales, imposiciones del grupo y concomitancias, que enturbian la racionalidad, guía de la intervención pedagógica.

2.3.4. La socialización como adaptación a la escuela:

Las influencias preescolares inciden sobre el niño desde diversos puntos. Los pequeños círculos de relaciones en que participa con sus padres, parientes, amigos, niñas y otros, tienen su importancia para mostrarle como ha de ser un buen niño.

La escuela es un importante agente de socialización para los niños. En el proceso de socialización uno de los factores principales es la educación; y más especialmente la formación social que se da dentro de la educación básica. Este punto podemos abordarlo desde varios ángulos. El primero de ellos es el punto de vista del educador. Respecto al contacto extraescolar profesor-alumno, la opinión general es que es positivo, ya que ayuda a un mejor conocimiento mutuo fuera del ambiente docente. Dentro de este trato, se puede incluir la atención personalizada, presente en tutorías, ayudas, interés por el desarrollo del alumno-compañero. Creando así una corriente interactiva muy productiva para la socialización y el rendimiento académico.

Otro elemento es la mentalización sobre temas tabú en nuestra sociedad. “El ambiente académico parece más propicio a esta enseñanza, ya que dentro del ámbito familiar existe, por una enseñanza tradicional, una mayor resistencia a tratar estos temas, con el consiguiente peligro para los jóvenes debido a que se ven obligados a buscar la información a través de métodos poco ortodoxos; sin embargo, dentro de la enseñanza puede ser incluido dentro de los distintos temarios que abordan las diferentes asignaturas. Estos valores se encuentran en permanente conflicto con la realidad social que se produce alrededor”. (Coll, 1991)

2.3.5. La socialización como apertura a las demás:

Vygotsky piensa que los procesos psicológicos del ser humano tienen un origen social y cultural. Su concepto de desarrollo es radicalmente social; el niño no se enfrenta al conocimiento del mundo de forma solitaria, si no colaborando con niños y adultos, participando activamente para poder modificar su mundo y a sí mismo. Piensa que el juego es un medio importantísimo para el desarrollo cultural de los niños.

Diremos que la situación del juego puede considerarse como una generadora potencial de desarrollo, en la medida en que le implique al niño grados mayores de conciencia de las reglas de conducta y de los compartimientos previsibles dentro del escenario construido a tales fines atendiendo siempre a los roles sociales que ellos representan.

“Según la Ley de la doble función de los procesos psicológicos, todo proceso psicológico aparece 2 veces en el desarrollo del ser humano, en el ámbito interpsicológico (entre personas), en el ámbito intrapsicológico (individual), y entre estos ámbitos se encuentra la interiorización (el desarrollo se produce más desde el exterior hacia el interior).

Explica esta Ley a partir del lenguaje:

- 1 a 3 años: el lenguaje tiene una función comunicativa y es interpersonal.
- 3 a 5-7 años: el habla es egocéntrica o privada y acompaña sus acciones.
- A partir de los 5-7 años: se da el proceso de interiorización, sus acciones no van acompañadas por el lenguaje; este aparece interiorizado lo que lo hace intrapersonal.

Para él existe una relación entre desarrollo, la educación y el aprendizaje. La educación debe ser el motor del aprendizaje y ha de actuar en la zona de desarrollo potencial, proporcionando ayudas para fomentar el desarrollo del niño”. (Barone, 2007)

La teoría sociocultural y la educación.

La finalidad de la educación es promover el desarrollo del ser humano. Diremos que es muy importante ya que le permite estimular y movilizar el pensamiento y de llegar a cambiar en colaboración con los demás descubriendo en la cooperación el fundamento de la vida social.

La educación siempre va delante del desarrollo, para así estimularlo, gracias a fomentar el aprendizaje. Existe una valoración positiva de las diferencias individuales lo que ejerce un aprendizaje entre iguales. La interacción social con otras personas, es fuente de aprendizaje y promueve el desarrollo.

Visto el problema desde una perspectiva sociocultural como la definida por Vygotsky, no nos debería extrañar que la estructura semiótica del sujeto refleje relaciones de sentido. Quizá lo verdaderamente extraordinario sea la sobreabundancia de relaciones dominadas por el significado, que se presentan en nuestro ámbito cultural. ¿Cuál es la razón? Nuestra cultura, fiel reflejo de nuestras formas de vida, nos lleva a tratar los objetos de una manera especial, no en términos de entidades individuales, sino como expresiones de una categoría determinada.

El desarrollo psicosocial de la personalidad.

Las formas únicas y particulares de relación del sujeto con el mundo, la manera como se entiende e interactúa con otras personas y los sentimientos, integran el área

socioemocional de la persona y afectan los aspectos tanto físicos como cognoscitivos de la actividad humana.

Socialización y desarrollo con los demás.

El desarrollo de la socialización no solo está determinado por las influencias del medio social en el que el niño se desarrolla, sino que además, es fruto de las interacciones que mantiene en él, tanto con adultos como con otros, y de la atmósfera, general de los grupos e instituciones sociales en los que se desenvuelve. “Aquí enunciaremos algunos factores sociales que promueven el desarrollo de los niños:

- Darles oportunidades de comprender la perspectiva de los otros, de “ponerse en su lugar” y entender los sentimientos o necesidades de los demás.
- Expresar de modo firme ante un niño los propios principios morales de actuación (principios de justicia, de equidad, de búsqueda del bienestar social). Estos principios le servirán como guía a la hora de enfrentar situaciones problemáticas y también como modelos para ir generando los propios y valores.
- Actuar ante y con el niño de acuerdo con dichos principios morales. Los comportamientos reales siempre transmiten más que los expresados verbalmente.
- Establecer un marco de interacciones en las que el niño sienta que sus opiniones y sus puntos de vista son respetados, considerados y compartidos por aquellos que le rodean y lo quieren.
- Tener expectativas elevadas con respecto a las capacidades del niño para actuar de modo justo y ético”. (Barone, 2007)

El conocimiento interpersonal.

Los progresos en el conocimiento son consecuencia lógica del incremento de experiencias que el niño atesora a partir de las distintas realidades sociales que conformen su mundo. El niño se relacionará con distintas personas con las que establecerá relaciones muy diversas.

He aquí algunas características de este conocimiento interpersonal:

- A lo largo de estos años, los niños son cada vez más conscientes de que los otros también los pueden conocer a ellos.
- Son capaces de diferenciar las distintas perspectivas y los puntos de vista de varias personas.
- Pueden ponerse en el lugar de otros, incluso tomar decisiones que tienen que ver con el bien común de toda la sociedad.
- Perciben el estado de ánimo o las características de otros; por ejemplo, pueden suponer que otro niño quiere engañarlos en un juego, aunque no lo conozcan, sobre la base de expresiones gestuales como sonrisas o determinado tipo de miradas.
- Adquieren la habilidad suficiente como para formar diversas opiniones, y luego organizarlas en ideas o teorías acerca de los hechos sociales. (Barone, 2007)

2.3.6. La socialización primaria y socialización secundaria.

Se entiende por socialización primaria: Esta socialización, es la primera por la que el individuo atraviesa en su niñez, y que por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. Ésta se da en los primeros años de vida y se remite al núcleo familiar, se caracteriza por una fuerte carga afectiva. Lo que los niños aprenden dentro de la familia,

relacionado con su convivencia y relación con otros, participación en juegos colectivos es lo que los estudiosos llaman Socialización primaria.

Dentro del ambiente familiar el niño aprende de una forma diferente de la que aprende en la escuela. Dentro de la familia el clima está dotado de afectividad. Por la afectividad que el niño pueda percibir dentro de su familia, el aprendizaje familiar tiene un trasfondo de coacción en el sentido de la amenaza de perder el cariño de aquellos seres, que, sin ellos, el niño no sabe aún cómo sobrevivir.

La educación familiar funciona por vía del ejemplo, de gestos, humores compartidos, hábitos, chantajes afectivos junto a la recompensa de premios y castigos, no por sesiones de trabajo como en la escuela. Este aprendizaje resulta de la identificación total con sus modelos o rechazo a tales modelos.

Los padres están delegando estas responsabilidades a la escuela, la cual no solo tiene que educar en cuanto a una exigencia curricular, sino también a llenar esos vacíos en cuanto a moral, ética y valores en general que las familias están dejando a un lado. La socialización primaria termina cuando el concepto del otro generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo.

LA FAMILIA: Es un agente social de los más trascendentes que se da en la etapa preliminar de la personalidad, sobre todo en los primeros años de vida del niño. La familia es la que hace:

- La tarea de enfocar al niño hacia los particulares caminos y contenidos del medio social donde se desenvuelve.

- La responsable de los valores culturales y la que forja las actitudes y prejuicios acerca de ellos mismos y de los otros. Cada vez más se ve mediatizados por los influjos de otros medios muy presentes en el hogar.

En las relaciones cotidianas, los adultos hablan de la realidad sin tener en cuenta la presencia de los niños de tal modo que estos tienen más oportunidades de formarse una visión del mundo desde los comportamientos espontáneos de los adultos.

Otra influencia relevante es la posición social que ocupa en la sociedad. Pero la posición social al nacer afecta de modo sensible en los procesos y las expectativas que pueda adoptar el niño para la desenvolvura que de su vida adulta. La perturbación en el medio familiar hace que se limite o incluso desvíe al niño de una vida social autónoma, generando en el menor una visión distorsionada del mundo. (Schraml, 1997)

La socialización secundaria: corresponde en gran parte a lo que, los sociólogos y los antropólogos culturales entienden por procesos de socialización o aculturación. Aquí radica entre otras cosas la esperanza de que las escuelas de todas clases proporcionen la compensación de las diferencias formativas entre estratos socioeconómicos distintos conviene Insistir en que el proceso de socialización, especialmente la socialización primaria, es siempre mutuo entre el niño y su ambiente a diferencia del troquelado y del efecto del estilo educativo, no se ejerce en una sola dirección.

La socialización secundaria es pues la continuidad de la socialización del niño, la cual queda a cargo la escuela etc. Si la socialización primaria se realizó de modo satisfactorio la socialización secundaria será más fructífera, ya que cuenta con una base sólida sobre la cual asentar conocimientos y enseñanzas.

Esta se refiere a cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos ámbitos del mundo objetivo de su sociedad. Es la internalización de submundos (realidades parciales que contrastan con el mundo de base adquirido en la socialización primaria) institucionales o basados en instituciones.

LA INSTITUCIÓN ESCOLAR: Es el segundo agente de socialización más importante. La institución “personalizada” de la familia es reemplazada por la institución “impersonal” de la escuela. Cuando los niños se enfrentan a la diversidad social, aprenden el significado de la sociedad de forma que complementa y contradice los valores aprendidos en la familia. Cuando el maestro actúa en representación de su rol educativo, transmite los contenidos prácticos y conceptuales de su lección.

El maestro influye dando su formación de la actitud personal que adopta ante la vida. A la vez es un agente que puede perturbar las pretensiones biográficas de los menores. La confianza o la ansiedad que los niños desarrollan en casa puede tener efectos significativos sobre como ellos actúan en el colegio; de tal modo que los desajustes y frustraciones expectativas que se refuerzan en la escuela hacen que los niños busquen alternativas, los amigos u otro grupo de iguales. (Barone, 2007)

Concluyendo este capítulo diré que: la influencia de la socialización en la educación, ayuda a vivir en sociedad, a aprender el arte de convivir con los demás miembros de la sociedad.

Se dice que la influencia del grupo sobre el niño empieza mucho antes del nacimiento, con los aspectos implícitos que heredan los individuos y con las preparaciones físicas y sociales explícitas que efectúan los grupos al relacionarse con el individuo. Los

psicólogos que están a favor de una aproximación sociocultural sostienen que los procesos sociales son esenciales en el desarrollo de las capacidades cognoscitivas de los niños.

Es decir, el niño cuando se relaciona con los demás miembros de la sociedad desarrolla su capacidad de colaboración, cooperación y sobre todo de respeto y de practicar los valores que fue adquiriendo durante la relación con los demás miembros de la sociedad.

La teoría de Vigostky enfatiza que el papel de la cultura es la internalización por parte del niño del conocimiento y las herramientas del pensamiento, principalmente por medio de experiencias compartidas con sus padres y maestros.

Los Procesos Psicológicos Superiores, que se caracterizan por ser específicamente humanos, se desarrollan en los niños a partir de la incorporación de la cultura. Los Procesos Psicológicos Superiores PPS a su vez se subdividen en rudimentarios se desarrollan simplemente por el hecho de participar en una cultura, especialmente a través de la lengua oral, y avanzados se requieren de la instrucción, lo cual supone un marco institucional particular: la escuela.

El concepto de la ZDP se basa en la relación entre habilidades actuales del niño y su potencial. Un primer nivel, el desempeño actual del niño, consiste en trabajar y resolver tareas o problemas sin la ayuda de otro, con el nombre de nivel de Desarrollo Real. Sería este nivel que comúnmente es evaluado en las escuelas. El nivel de desarrollo potencial es el nivel de competencia que un niño puede alcanzar cuando es guiado y apoyado por otra persona.

A pesar de que los valores son cuestiones importantes y que deberían formar parte de los contenidos y procesos educativos no siempre aparecen considerados como tales en

los programas educativos realizados. Se debe reconocer que el crecimiento de una persona para que sea autónoma y responsable es necesario la práctica de valores para sobre todo dar significado y dar respuesta a la existencia del ser humano.

La socialización como adaptación a la escuela permite a los alumnos hacer que desde pequeños círculos de amistad se vaya abriendo paso a que ya cuando entre a la escuela este no sea demasiado brusco sino más bien sea de una forma adecuada y sobre todo con emoción y alegría en el niño al ingresar a la escuela y poder adaptarse a la misma.

La socialización como apertura a los demás, los niños van participando de forma más activa en el entorno en el que se están desarrollando en el cual interactúa con más personas y esto le ayudará a que se dé, de forma adecuada y satisfactoria la socialización.

La socialización Primaria es aquella que se desarrolla en la niñez y la que se desarrolló en el ámbito familiar mediante la convivencia con los miembros de la familia y sobre todo por más oportunidades que se brinda al niño dentro del ámbito familiar. La socialización secundaria en cambio queda a manos de la escuela la que reforzará la socialización que el niño recibió en la familia aquí se fortalecerá los aspectos socioculturales el fomentar valores y lo más importante el cómo relacionarse con los demás miembros de la sociedad. (Romero, 2010, págs. 15-48)

2.3. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS:

- **Aprendizaje:** Es el proceso mediante el cual se obtienen nuevos conocimientos, habilidades o actitudes a través de experiencias vividas que producen un cambio en nuestro modo de ser o actuar.

- **Conciencia moral:** La conciencia moral es una realidad dinámica que capacita al ser humano para captar y vivir los principios morales. Su desarrollo y maduración dependen, de la evolución y perfección de la personalidad de cada individuo.
- **Conocimiento interpersonal:** los progresos en el conocimiento son consecuencia lógica del incremento de experiencias que el niño atesora a partir de las distintas realidades sociales que conformen su mundo. El niño se relacionará con distintas personas con las que establecerá relaciones muy diversas.
- **Consecuencialistas:** según esta posición se actúa bien, no se realizan actos malos por temor a ser descubierto y a las consecuencias de castigo, sanción o rechazo que se puedan dar a partir de un acto no aceptado moralmente por la sociedad o grupo al que se pertenece.
- **Desarrollo:** Son aquellos cambios de cognición y físicos que son predecibles y permanentes en el individuo, y que se van presentando en el transcurso de su vida.
- **Emotivismo:** se basa en el planteamiento de la inteligencia moral como sentimiento, esto se da por medio de la razón, sólo se puede llegar a comprender lo útil o lo conveniente para determinados fines, ya que se basa más en un pensamiento lógico, pero no, si algo es bueno o malo.
- **Escuela:** es el segundo agente de socialización más importante. La institución “personalizada” de la familia es reemplazada por la institución “impersonal” de la escuela. Cuando los niños se enfrentan a la diversidad social, aprenden el significado de la sociedad de forma que complementa y contradice los valores aprendidos en la familia.
- **Familia:** es un agente social de los más trascendentes que se da en la etapa preliminar de la personalidad, sobre todo en los primeros años de vida del niño. La familia es la que hace la tarea de enfocar al niño hacia los particulares caminos y contenidos del medio social

donde se desenvuelve y es la responsable de los valores culturales y la que forja las actitudes y prejuicios acerca de ellos mismos y de los otros.

- **Intelectualismo moral:** es la manera de conseguir actuar correctamente, será pues, educar a la razón en los principios de la moral para que no pueda llevar a cabo valoraciones incorrectas sobre la bondad o maldad de las cosas y las acciones.
- **Inteligencia moral:** abarca la integralidad del ser humano, en sus diferentes dimensiones de ser y hacer; es decir, también tiene que ver con el razonamiento, con la inteligencia emocional, porque es una forma de actuar con el mundo, que tiene muy en cuenta los sentimientos y las emociones, y engloba habilidades individuales y sociales, tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, el contexto y la cultura.
- **Intuicionismo:** la intuición es una forma de entendimiento, que les permite percatarse directamente de lo bueno y lo malo, aunque no se conozca.
- **Juicios morales:** son formulados antes y después de los actos humanos, los llamados juicios de valor es el primer elemento constitutivo. Estos por lo general, se asocian con posturas previas o condicionamientos premonitorios respecto a una situación cualquiera que sea, frente a la cual las personas tienen que tomar una posición, y en la que inciden sus valores, creencias, ideología, y por qué no, hasta la posición social de los individuos.
- **Prescriptivistas:** la inteligencia moral, según sus seguidores, asiente o rechaza los mandatos que presentan los juicios morales, a partir de ciertos ordenamientos ya establecidos familiar y socialmente.
- **Sentimientos morales:** se enfocan en aquellas acciones justas, en las cuales el individuo es socializado, personalizado y moralizado, dentro de una sociedad que postula la justicia

societaria. Los sentimientos morales marcan la tendencia de hacer el bien y evitar el mal. Así, la persona, experimenta, a la vez, respeto al deber, y por ende, aprecia la conducta buena y menosprecia la mala.

- **Socialización:** la socialización alude al proceso de contacto e interacción que los niños deben realizar respecto de las demás personas. Esta es una construcción paulatina que permite la apropiación de las características observadas en el entorno.

2.4. FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS:

2.4.1. Hipótesis general.

La inteligencia moral se relaciona significativamente e influye positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.

Hipótesis específicas.

- ✓ Los juicios previos al acto moral se relacionan significativamente e influyen positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.
- ✓ Los juicios después del acto moral se relacionan significativamente e influyen positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.
- ✓ Los sentimientos morales antes de los actos humanos se relacionan significativamente e influyen positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.

- ✓ Los sentimientos morales después del acto u omisión se relacionan significativamente e influyen positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.
- ✓ Las corrientes normativas de la inteligencia moral se relacionan significativamente e influyen positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.

2.4.2. Identificación de variables:

Variable Independiente: Inteligencia moral

Variable Dependiente: Socialización

2.5. Operacionalización de variables:

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEMS
V.I. Inteligencia moral	Los juicios previos al acto moral	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Juzga si el acto es bueno debo realizarlo ✓ Juzga si el acto es malo debo evitarlo 	Preguntas abajo
	Los juicios después del acto moral	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Realizado el acto, si fue bueno lo acepta ✓ Realizado el acto, si fue malo lo rechaza 	Preguntas abajo
	Los sentimientos morales antes de los actos humanos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Aprecia la conducta buena ✓ Rechaza la conducta mala 	Preguntas abajo
	Los sentimientos morales después del acto u omisión	<ul style="list-style-type: none"> ✓ El cumplimiento del deber produce en la persona satisfacción y beneplácito ✓ Al no cumplir con el deber se llena de tristeza, frustración, ansiedad, vergüenza, remordimiento, etc 	Preguntas abajo
	Las corrientes normativas	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Emplea una especie de balanza normativa, que le prescribe lo bueno y lo malo 	Preguntas abajo
V.D. Socialización	Interacciones personales	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Los actos, palabras y afectos de los seres humanos tienen un efecto socializador sobre los demás, aunque no haya una intención consciente de lograr tal fin. 	Preguntas abajo
	Interacciones sociales		

CAPÍTULO III
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.-MARCO METODOLOGICO DE LA INVESTIGACION

3.1. Marco metodológico:

Área del estudio.

Educación Básica Regular-Nivel Inicial.

3.2. Diseño de la investigación.

El presente estudio es de diseño no experimental y de tipo transversal ya que recolecta datos en un solo momento

Nivel o Alcance.

El nivel o alcance que tiene nuestro estudio es correlacional, ya que pretendemos describir independientemente a cada una de las variables para luego estudiar su correlación.

3.3. Población y muestra:

Población.

La población en estudio está conformada por todos los niños de 4 años de la I.E.I. N° 086 “Divino Niño Jesús” matriculados en el año escolar 2015.

Muestra.

Debido al tamaño de la población, los mismos sujetos que integran nuestra población actuaron como muestra, los mismos que suman 80.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de da

Técnicas.

- ✓ Observación.

- ✓ Cuestionario.
- ✓ Libreta de notas.

3.5. Instrumentos.

- ✓ Cuestionario de encuesta.

CAPÍTULO IV
RESULTADOS

4. PROCESAMIENTO E INTERPRETACIÓN DE DATOS

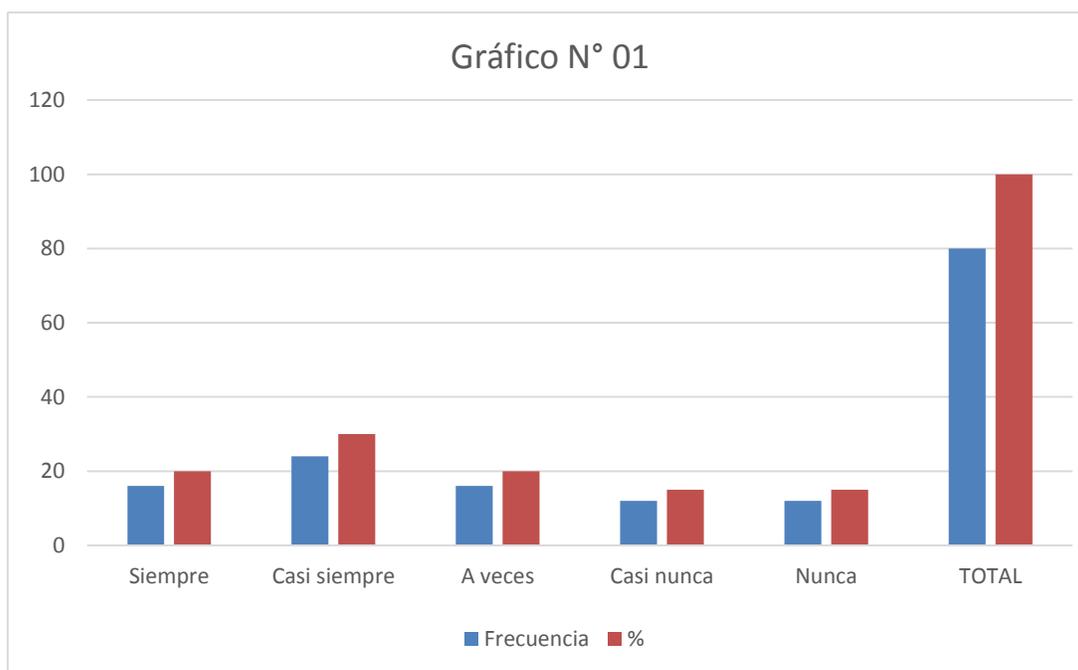
4-1- Instrumento para medir la inteligencia moral en la socialización de los niños

Autoras: Las tesistas

Observación 1: Comparte sus cosas con sus compañeros que no tienen...

Tabla 01

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	16	20
Casi siempre	24	30
A veces	16	20
Casi Nunca	12	15
Nunca	12	15
TOTAL	80	100

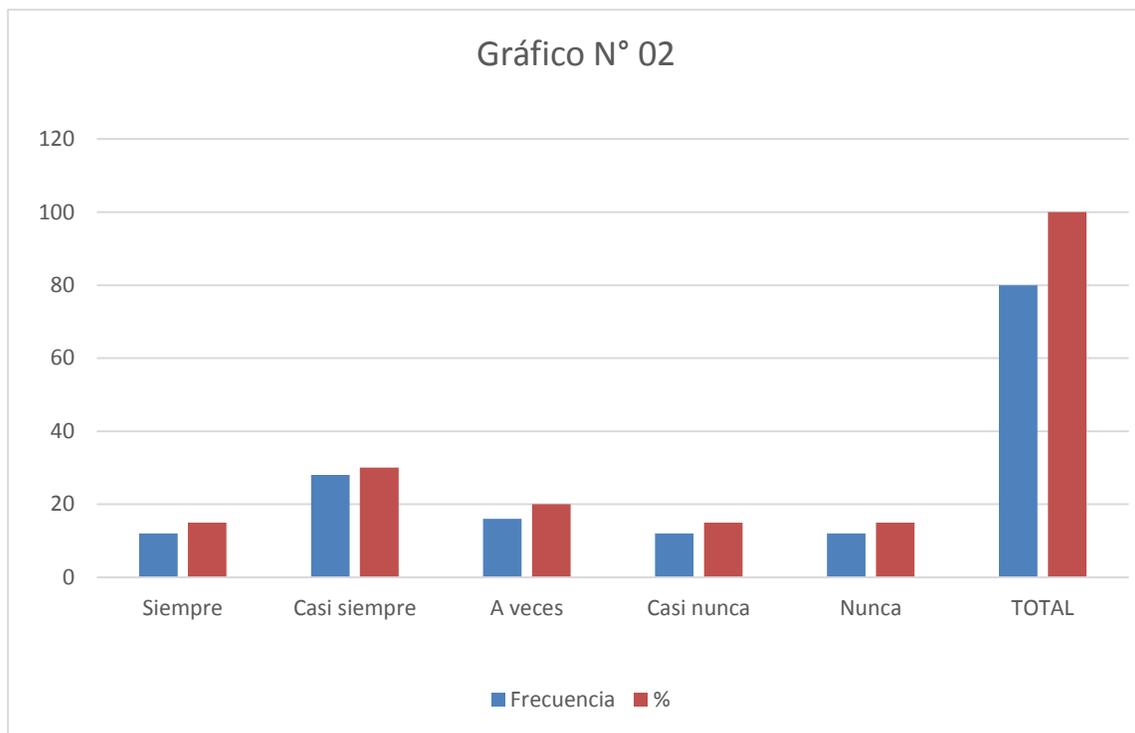


De la fig. 1, un 20 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesús” – Huacho Siempre comparten sus cosas con sus compañeros, 30 % Casi Siempre, 20 % A veces, 15 % Casi Nunca, y un 15 % Nunca.

Observación 2: Ayuda y explica a sus compañeros en la tarea que no entienden...

Tabla 02

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	12	15
Casi siempre	28	35
A veces	16	20
Casi Nunca	12	15
Nunca	12	15
TOTAL	80	100

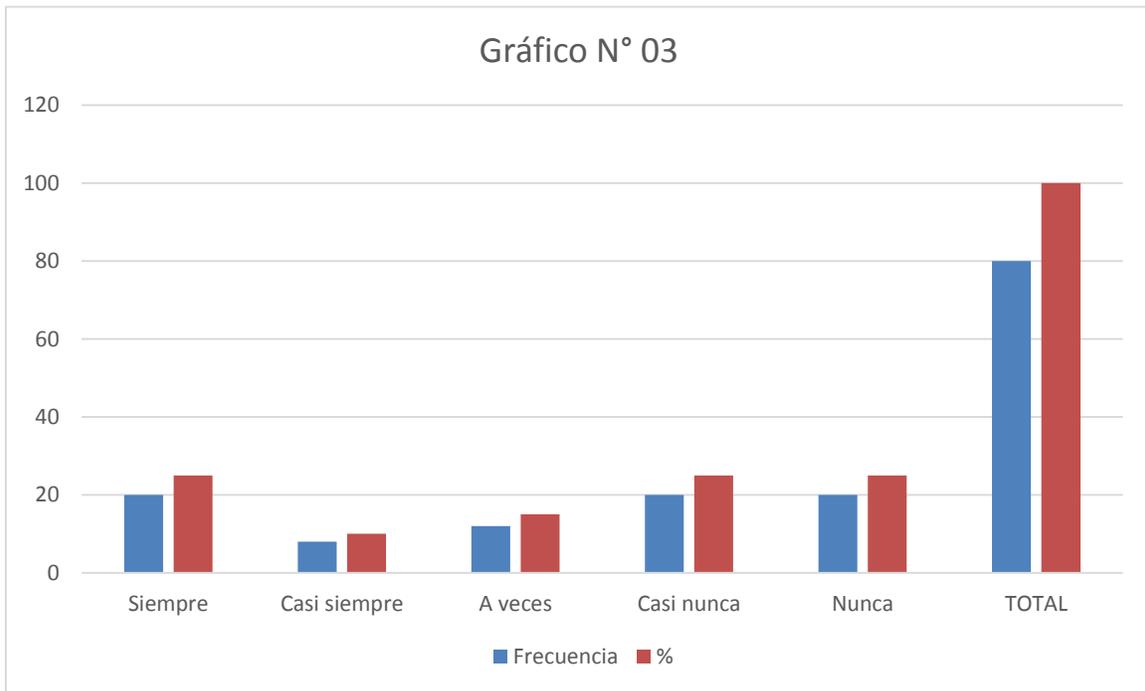


De la fig. 2, un 15 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesús” – Huacho Siempre ayudan y explican a sus compañeros, 35 % Casi Siempre, 20 % A veces, 15 % Casi Nunca, y un 15 % Nunca.

Observación 3: Ayuda solo a sus amigos...

Tabla 03

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	20	25
Casi siempre	8	10
A veces	12	15
Casi Nunca	20	25
Nunca	20	25
TOTAL	80	100

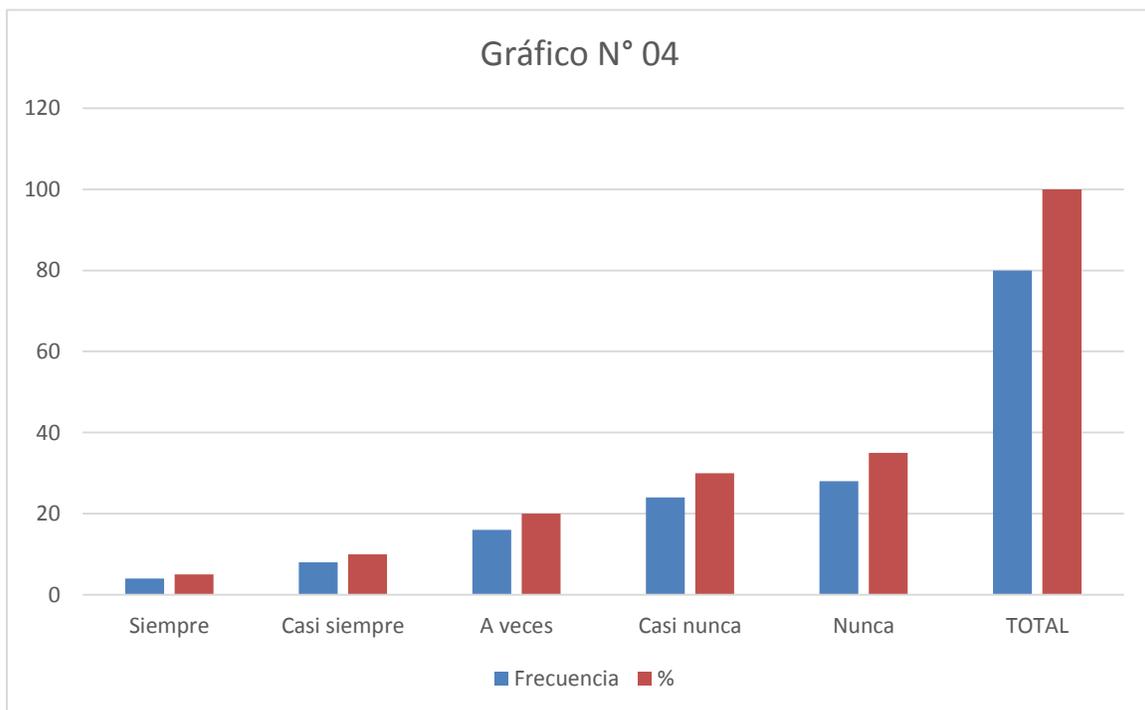


De la fig. 3, un 25 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesús” – Huacho Siempre ayuda solo a sus amigos, 10 % Casi Siempre, 15 % A veces, 25 % Casi Nunca, y un 25 % Nunca.

Observación 4: Le disgusta ayudar en el aseo del aula...

Tabla 04

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	4	5
Casi siempre	8	10
A veces	16	20
Casi Nunca	24	30
Nunca	28	35
TOTAL	80	100

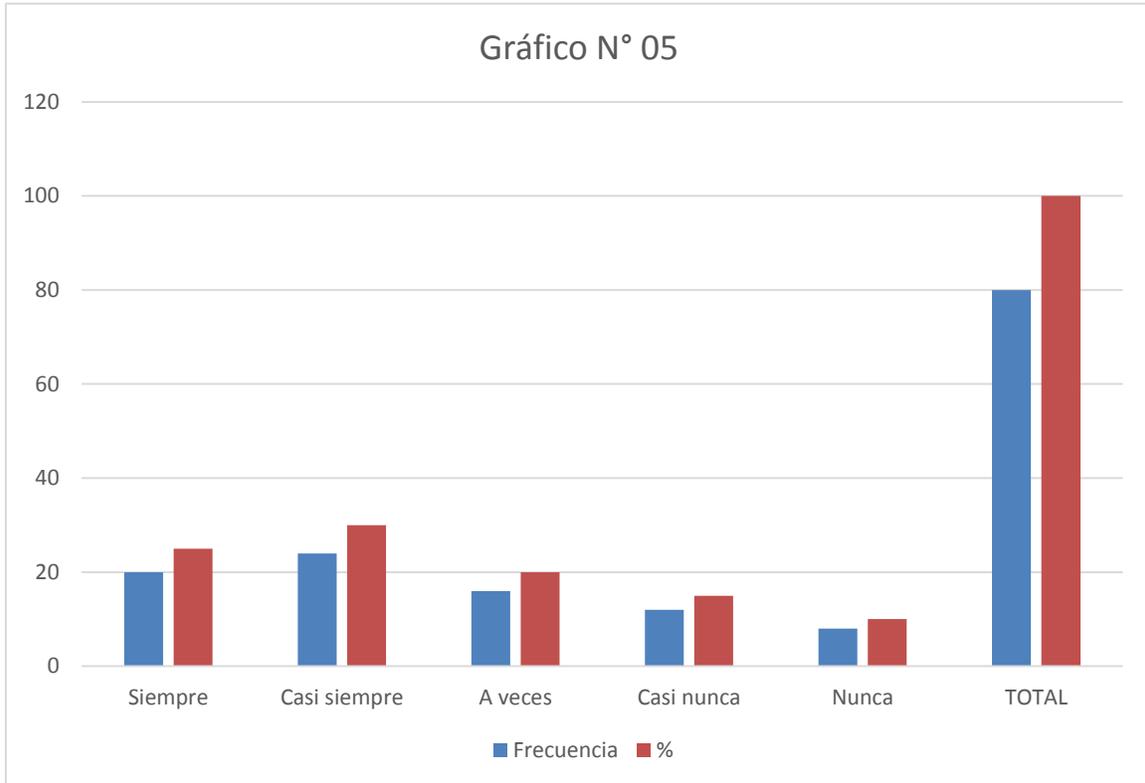


De la fig. 4, un 5 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesus” – Huacho Siempre le disgusta ayudar hacer el aseo en el aula, 10 % Casi Siempre, 20 % A veces, 30 % Casi Nunca, y un 35 % Nunca.

Observación 5: Cuando juega integra a sus compañeros...

Tabla 05

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	20	25
Casi siempre	24	30
A veces	16	20
Casi Nunca	12	15
Nunca	8	10
TOTAL	80	100

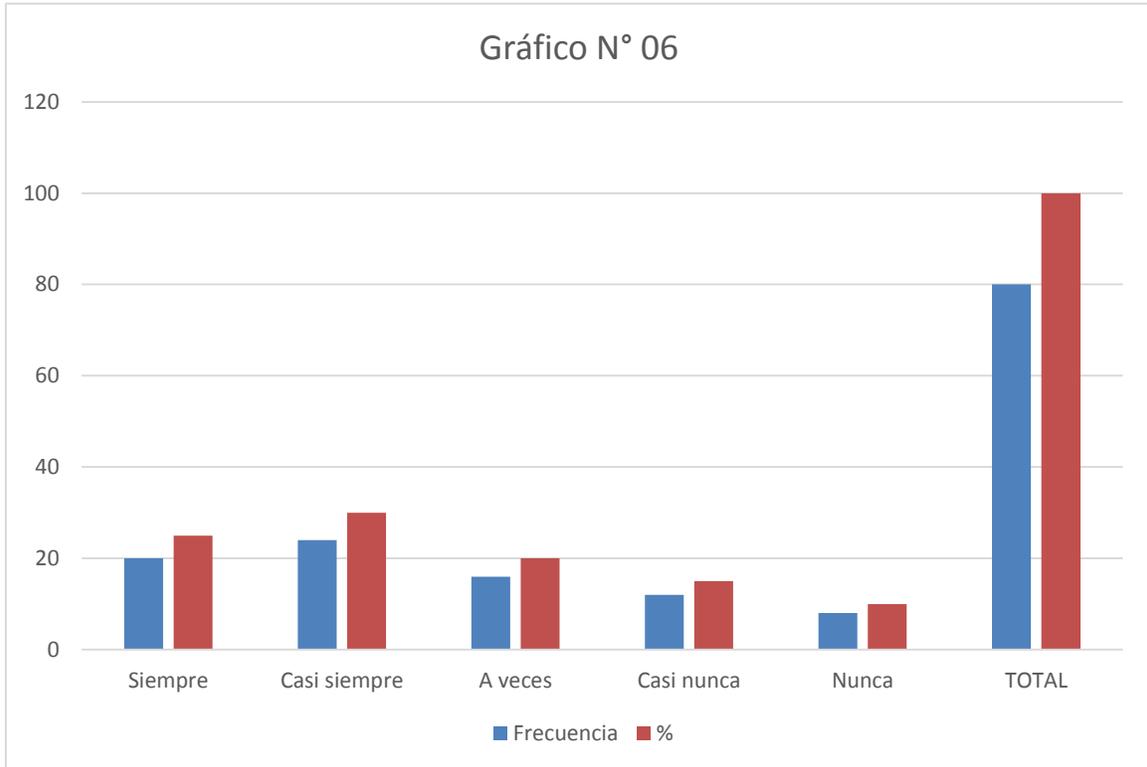


De la fig. 5, un 25 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesús” – Huacho Siempre integran al juego a sus compañeros, 30 % Casi Siempre, 20 % A veces, 15 % Casi Nunca, y un 10 % Nunca.

Observación 6: Le presta atención cuando alguien necesita de él...

Tabla 06

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	20	25
Casi siempre	24	30
A veces	16	20
Casi Nunca	12	15
Nunca	8	10
TOTAL	80	100

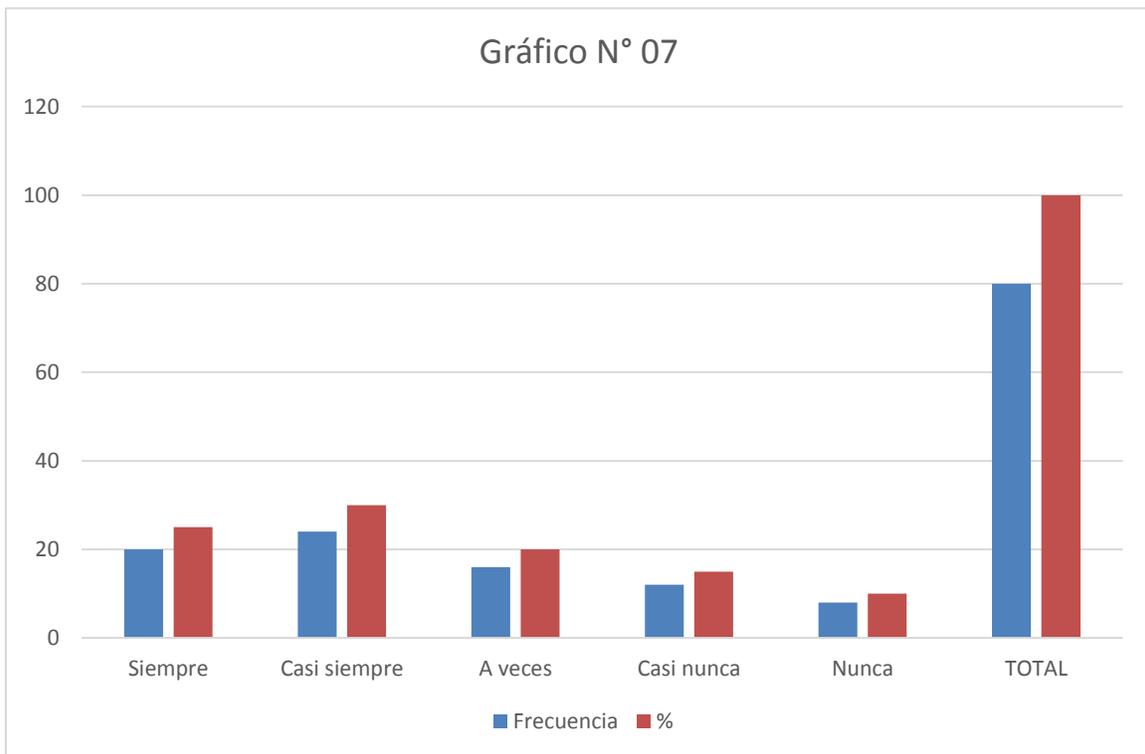


De la fig. 6, un 25 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesus” – Huacho Siempre presta atención cuando alguien necesita de el, 30 % Casi Siempre, 20 % A veces, 15 % Casi Nunca, y un 10 % Nunca.

Observación 7: Le alegra el logro de sus compañeros de menor rendimiento...

Tabla 07

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	20	25
Casi siempre	24	30
A veces	16	20
Casi Nunca	12	15
Nunca	8	10
TOTAL	80	100

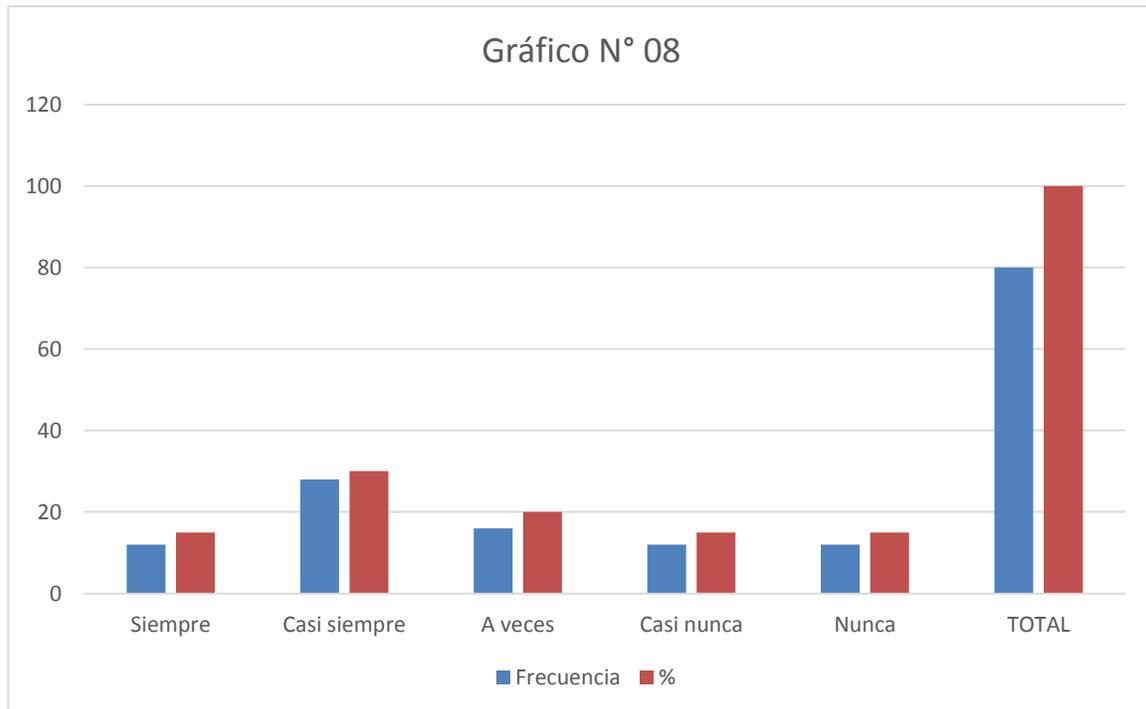


De la fig. 7, un 25 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesús” – Huacho Siempre Le alegra el logro de sus compañeros de menor rendimiento, 30 % Casi Siempre, 20 % A veces, 15 % Casi Nunca, y un 10% Nunca.

Observación 8: Sufre con las penas y tristezas de sus compañeros...

Tabla 08

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	12	15
Casi siempre	28	35
A veces	16	20
Casi Nunca	12	15
Nunca	12	15
TOTAL	80	100

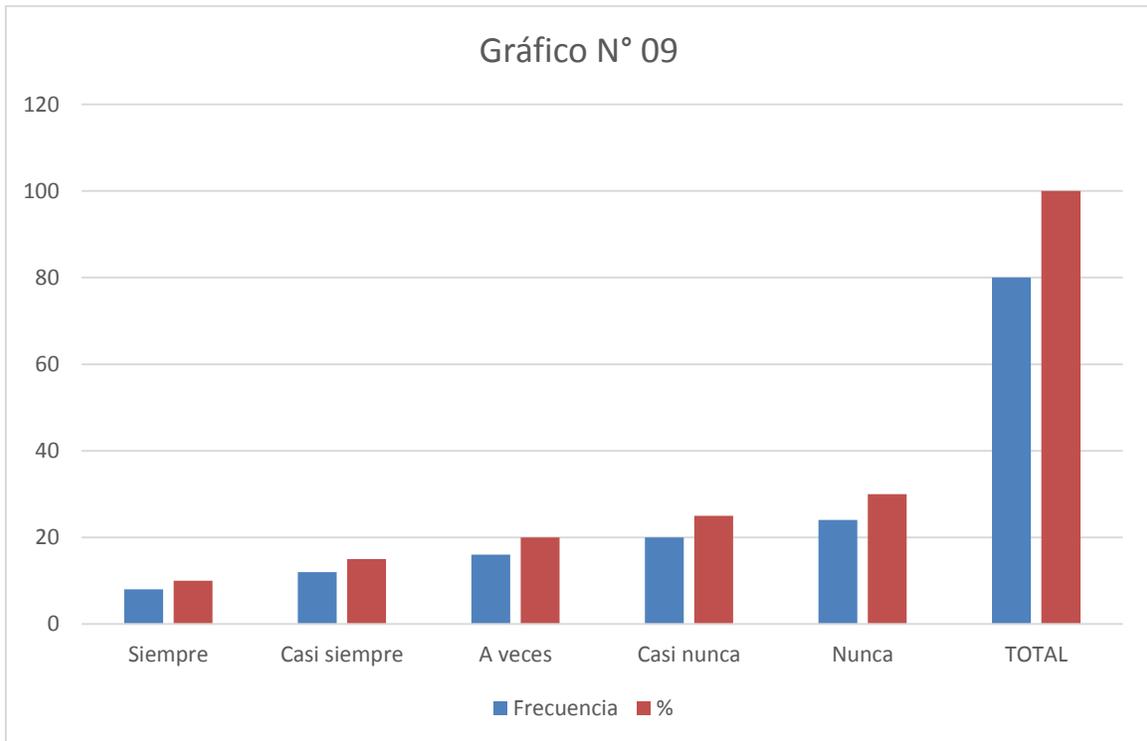


De la fig. 8, un 25 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesús” – Huacho Siempre sufre con las penas y tristezas de sus compañeros, 30 % Casi Siempre, 20 % A veces, 15 % Casi Nunca, y un 10% Nunca.

Observación 9: Se burla de sus compañeros cuando se equivocan...

Tabla 09

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	8	10
Casi siempre	12	15
A veces	16	20
Casi Nunca	20	25
Nunca	24	30
TOTAL	80	100

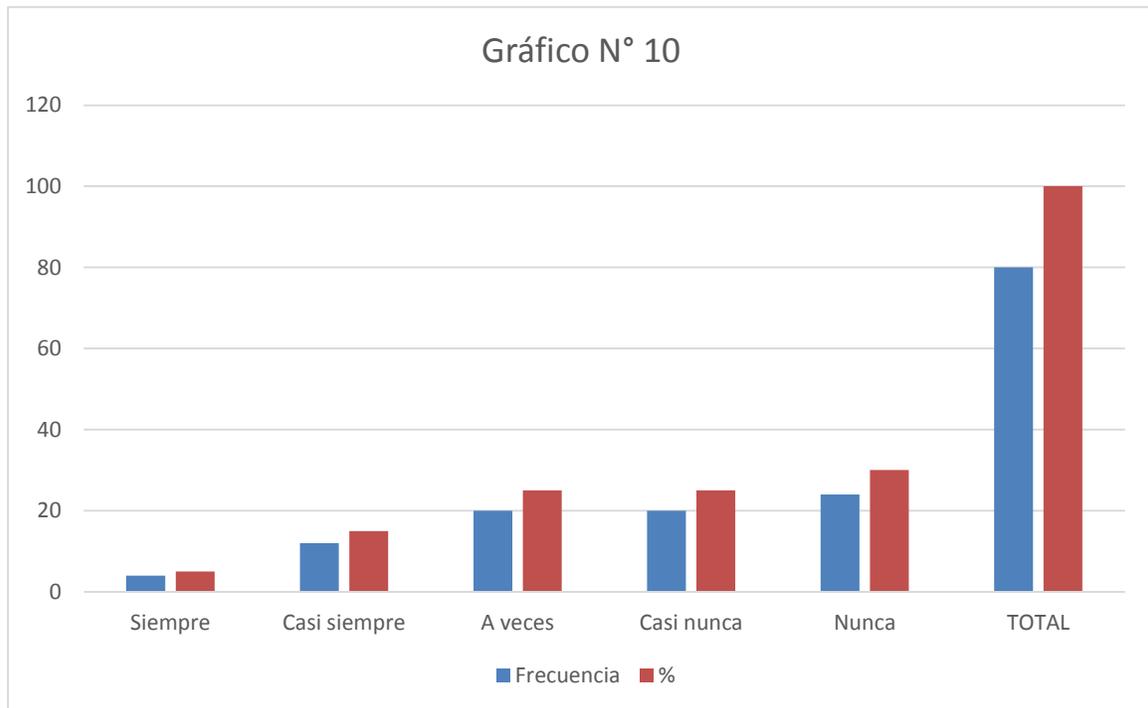


De la fig. 9, un 10 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesús” – Huacho Siempre se burlan de sus compañeros, 15% Casi Siempre, 20 % A veces, 25 % Casi Nunca, y un 30% Nunca.

Observación 10: Le gusta perjudicar a sus compañeros...

Tabla 10

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	4	5
Casi siempre	12	15
A veces	20	25
Casi Nunca	20	25
Nunca	24	30
TOTAL	80	100

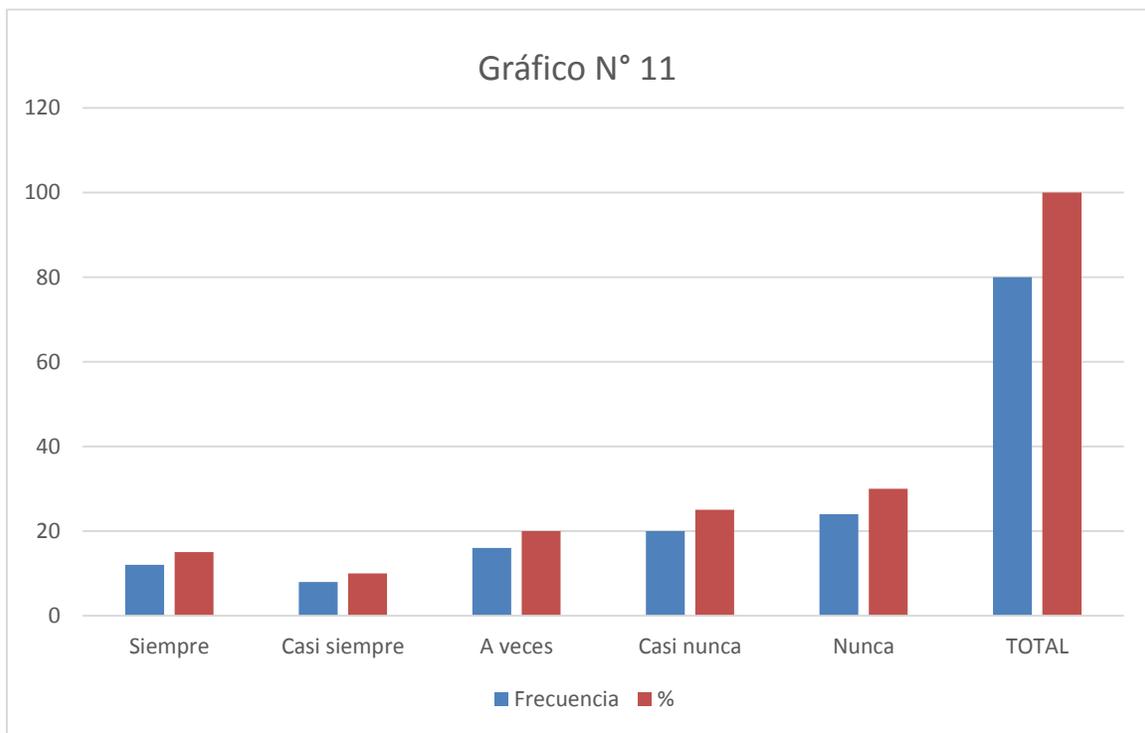


De la fig. 10, un 5 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesús” – Huacho Siempre perjudica a sus compañeros, 15 % Casi Siempre, 25 % A veces, 25 % Casi Nunca, y un 30% Nunca.

Observación 11: Le desagrada escuchar ideas y opiniones de alguno de sus compañeros...

Tabla 11

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	12	15
Casi siempre	8	10
A veces	16	20
Casi Nunca	20	25
Nunca	24	30
TOTAL	80	100

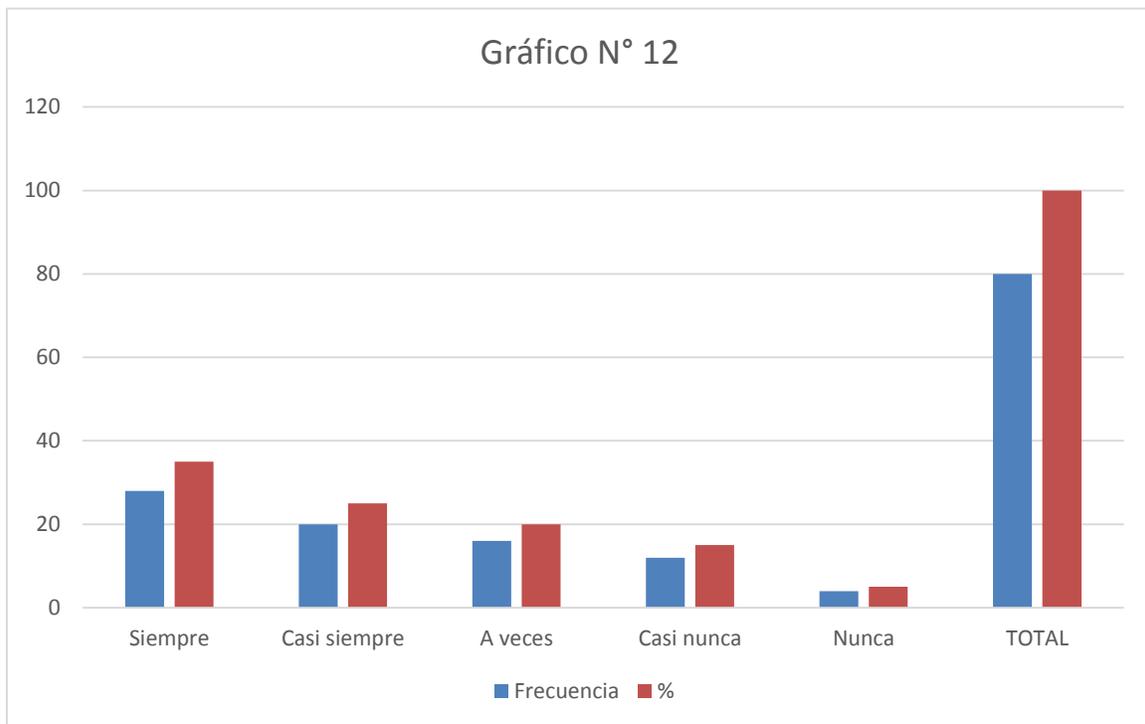


De la fig. 11, un 15 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesús” – Huacho Siempre Le desagrada escuchar ideas y opiniones de sus compañeros, 10 % Casi Siempre, 20 % A veces, 25 % Casi Nunca, y un 30% Nunca.

Observación 12: Distingue las acciones buenas, de las malas...

Tabla 12

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	%
Siempre	28	35
Casi siempre	20	25
A veces	16	20
Casi Nunca	12	15
Nunca	4	5
TOTAL	80	100



De la fig. 12, un 35 % de los niños de cuarto grado de la I.E.E N° 086 “ Divino Niño Jesús” – Huacho Siempre distingue las acciones buenas, de las malas, 25 % Casi Siempre, 20 % A veces, 15 % Casi Nunca, y un 5 % Nunca.

CONCLUSIONES

- Poco más del 50% de los niños, entiende que siempre debemos actuar para hacer el bien y no el mal. Si el acto es malo debemos evitar hacerlo.
- Cometidos los actos, utilizan su conciencia para aceptar lo que es bueno y rechazar lo que es malo. La conciencia de estos niños juzga también si el acto fue digno de recompensa o de castigo. Si fue malo se pronuncia sobre la obligación de reparar los males causados.
- Más del 50% de los niños poseen buenos sentimientos morales antes de los actos humanos, propician acciones y actúan buscando alcanzar justicia y verdad dentro de su entorno social. Los sentimientos morales están marcados por la tendencia de hacer el bien y evitar el mal. Así, ellos experimentan respecto al deber, y aprecian la conducta buena y menosprecia la mala.
- Los sentimientos morales después del acto u omisión en estos niños, cuando actúan para hacer el bien les produce satisfacción y beneplácito, cuando no ocurre ello suelen llenarse de tristeza, frustración, ansiedad y, a veces, de vergüenza o remordimiento por el mal causado.
- Los niños con inteligencia moral siempre sopesan en una especie de balanza normativa, las acciones buenas y las acciones malas.
- La inteligencia moral desarrolla en los niños la capacidad para juzgar, si realiza o no una acción o comportamiento voluntario, ejecutándolo luego de una decisión, en la que intervienen todos los componentes de la moralidad: la habilidad de razonamiento general, el juicio o razonamiento y la toma de la perspectiva social de hacer el bien, es decir de no perjudicar ni hacer daño a otros u otros, ni a algo.

- La inteligencia moral se desarrolla a lo largo de toda la vida desde el nacimiento por la influencia que ejercen los adultos, hasta la muerte, ya que siempre se está decidiendo entre una acción buena o mala, hacer el bien o no, dañar o no dañar. Es un proceso continuo a lo largo de toda la vida, que no se agota. El desarrollo de la inteligencia moral tiene elementos constitutivos, que se dan cada vez que el individuo realiza un acto humano, que depende

Bibliografía

Barone, L. R. (2007). *Escuela para maestros*. Barcelona: Enciclopedia de pedagogía práctica.

Briceño, C. C. (2008). Consideraciones teóricas sobre el desarrollo de la inteligencia moral en niños y niñas. En C. C. Briceño, *Consideraciones teóricas sobre el desarrollo de la inteligencia moral en niños y niñas* (págs. 80-97). Guanacaste: Universidad de Costa Rica.

Coll, C. (1991). *Desarrollo Psicológico y Educación II*. Madrid: Editorial Alianza.

Duskin, R., Papalia, D., & Wendkos, S. (2005). *Desarrollo humano*. Mexico: Universidad de Sonora.

Moreau, L. (1998). *La socialización en la educación*.

Romero, D. E. (2010). *La escuela como agente de socialización en los niños*. Ecuador: Universidad de Cuenca.

Schraml, W. (1997). *Introducción a la psicología moderna del desarrollo*. Barcelona.

Vasta, R., Haith, M., & Miller, S. (2001). *Psicología Infantil*.

ANEXOS

LA INTELIGENCIA MORAL EN LA SOCIALIZACIÓN DE LOS NIÑOS DE 4 AÑOS DE LA I.E.E. N° 086 “DIVINO NIÑO JESÚS”-HUACHO, DURANTE EL AÑO ESCOLAR 2015

PROBLEMA	OBJETIVO	HIPOTESIS	VARIABLES	METODOLOGIA
<p>PROBLEMA GENERAL ¿De qué manera se relacionan la inteligencia moral con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?</p> <p>PROBLEMAS ESPECIFICOS ¿Cómo se relacionan los juicios previos al acto moral con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?</p> <p>¿Cómo se relacionan los juicios después del acto moral con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?</p> <p>¿Cómo se relacionan los sentimientos morales antes de los actos humanos con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?</p> <p>¿Cómo se relacionan los sentimientos morales después del acto u omisión con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?</p> <p>¿Cómo se relacionan las corrientes normativas de la inteligencia moral con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?</p>	<p>PROBLEMA GENERAL ¿De qué manera se relacionan la inteligencia moral con la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015?</p> <p>PROBLEMAS ESPECIFICOS Conocer la relación que existe entre los juicios previos al acto moral y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.</p> <p>-Conocer la relación que existe entre los juicios después del acto moral y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.</p> <p>-Conocer la relación que existe entre los sentimientos morales antes de los actos humanos y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015</p> <p>.</p> <p>-Conocer la relación que existe entre los sentimientos morales después del acto u omisión y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.</p> <p>-Conocer la relación que existe entre las corrientes normativas de la inteligencia moral y la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.</p>	<p>HIPÓTESIS GENERAL La inteligencia moral se relaciona significativamente e influye positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.</p> <p>HIPOTESIS ESPECIFICOS -Los juicios previos al acto moral se relacionan significativamente e influyen positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015. -Los juicios después del acto moral se relacionan significativamente e influyen positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015. -Los sentimientos morales antes de los actos humanos se relacionan significativamente e influyen positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015. -Los sentimientos morales después del acto u omisión se relacionan significativamente e influyen positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015. -Las corrientes normativas de la inteligencia moral se relacionan significativamente e influyen positivamente en la socialización de los niños de 4 años de la I.E.E. N° 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2015.</p>	<p>-VI:X INTELIGENCIA MORAL</p> <p>VD Y SOCIALIZACION</p>	<p>NIVEL Descriptiva</p> <p>DISEÑO: No experimental</p> <p>POBLACIÓN: 80 niños(as)</p> <p>MUESTRA: 80 niños(as)</p> <p>TECNICA: Observación</p> <p>INSTRUMENTO: Lista de cotejo</p>

LISTA DE COTEJO

Instrumento para medir la inteligencia moral en la socialización de los niños

Autores: Las tesis

OBSERVACIÓN	SIEMPRE	CASI SIEMPRE	A VECES	CASI NUNCA	NUNCA
Comparte sus cosas con sus compañeros que no tienen					
Ayuda y explica a sus compañeros en las tareas que no entienden					
Ayuda solo a sus amigos					
Le disgusta ayudar en el aseo del aula					
Cuando juega integra a sus compañeros					
Le presta atención cuando alguien necesita de él					
Le alegra el logro de sus compañeros de menor rendimiento					
Sufre con las penas y tristezas de sus compañeros					
Se burla de sus compañeros cuando se equivocan					
Le gusta perjudicar a sus compañeros					
Le desagradar escuchar ideas y opiniones de alguno de sus compañeros					
Distingue las acciones buenas, de las malas					

